Especialización en Políticas Públicas de Niñez, adolescenciay familia.
Facultad de Trabajo Social, Universidad de Entre Ríos.

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

Apego en adolescentes privados de la libertad del Conurbano de la Provincia de Buenos Aires

Autora: Lic. Ma. Jimena Artigues

Directora de TIF: Lic. Gabriela Raimundo

Año 2021

Resumen

En el presente trabajo me propongo examinar la relación entre el apego en los adolescentes que manifiestan conductas de transgresión a la Ley Penal, tomando como muestra la población de un grupo de adolescentes de 17 años de edad alojados en el Centro de Recepción, ubicación y derivación de la localidad de Lomas de Zamora perteneciente al Organismo de Niñez y adolescencia de la Provincia de Buenos Aires, que se encuentran alojados allí por disposición judicial por estar imputados por el delito tipificado como Robo agravado.

Parto como punto inicial de la hipótesis de que en estos adolescentes predomina un estilo de apego específico, el inseguro evitativo que incide en la conducta de transgresión que manifiestan posteriormente.

Para tal desarrollo me serviré principalmente como enfoque teórico de los lineamientos de la teoría del apego formulada por Bolwlby y los fundamentales aportes de Ainsworth clasificando tres tipos de apego; seguro, inseguro y ambivalente.

Para ello, a su vez, considero importante correlacionar la adolescencia como etapa del desarrollo evolutivo con características que le son propias y la adolescencia asociada a los efectos de este estilo de apego y sus consecuencias a nivel psíquico.

Palabras claves: Apego; Adolescencia; Conflicto con la ley penal.

Índice

Resumen 1

Capítulo 1: Introducción

1. Aspectos generales. 3
2. Definición del problema. 5
3. Justificación. 7

Capítulo 2: Marco teórico

1. Generalidades 9
1. a La delincuencia en la Provincia. de Bs. As 11

2 Propósitos y Objetivos
2 .a. Objetivo general 17
2. b. Objetivo específico 17
2. c Hipótesis 17
2. d. Método 17
2.e.Diseño 19
2. f. La muestra: no probabilística 19
2.g.Selección de casos
2.h.Participantes 20
2.i.Procedimiento 20

Capítulo 3: El apego 22

Capítulo 4. La adolescencia: características psicológicas. 30

Capítulo 5: Apego y adolescencia 32

Capítulo 6: Características psicológicas del adolescente transgresor 34

Capítulo 7: Tipo de vínculos primarios como antecedente de la conducta de transgresión 37

Resultados 43

Discusión y Conclusiones 47

Referencias 48

Anexos 50

Capítulo 1

Introducción

1. Aspectos generales

En el año 2005 fueron sancionadas la ley Nacional 26.061 y la ley Provincial 13.291 dando entidad al Sistema de Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes, que van en sincronía con los principios propuestos por la Convención de los Derechos del niño sancionada en 1989 a la cual hemos adherido en nuestro país. Este nuevo Paradigma (en realidad ya han pasado muchos años) la Doctrina de la Protección Integral de Niños, niñas y adolescentes plantea que los Estados Parte están obligados a garantizar el cumplimiento de los derechos del niño considerando la edad entre el momento del nacimiento y los 18 años. Este Sistema considera al adolescente que transgredió la ley penal, como al niño, sujeto de derecho, derechos que deben estar garantizados legalmente. En este sentido toda medida que se implemente en relación al niño o adolescente debe responder a un principio fundamental mencionado en la Convención: el interés superior del niño, siendo éste pensado como el cumplimiento de su mayor bienestar.

El proceso de los adolescentes que han transgredido la Ley, se encuentra enmarcado específicamente en la ley de la Provincia. Buenos Aires N° 13.634 sancionada en el año 2006, donde se menciona explícitamente que la medida privativa de la libertad ambulatoria debe ser un recurso último y excepcional adscripta a los delitos graves.

Desde esta lógica la Doctrina de la Protección Integral en Argentina se instituye como

un marco jurídico decisivo en lo que respecta a la construcción de las políticas de Estado, que acarrea las transformaciones de los dispositivos institucionales y el marco legislativo correspondiente. Sin embargo, si bien existe este marco, la legislación no está exenta de afrontar desafíos significativos para garantizar los principios y disposiciones de ese paradigma, considerando las complejas realidades sociales e institucionales presentes. Nos encontramos en la actualidad y habiendo transcurrido quince años de la sanción de las mencionadas leyes con prácticas del Paradigma del Patronato de menores que corresponde a la Ley Nacional N°10.903 del año 1919; coexistiendo ambos paradigmas en la actualidad.

Es de este modo que, en sintonía con la necesidad de transformar los dispositivos institucionales que abordan la problemática de los jóvenes que transgreden la ley penal, nos encontramos con dificultades significativas en el abordaje psicológico de los adolescentes. Por ello surge la necesidad de ampliar el horizonte teórico a los fines de construir un dispositivo asistencial que de mejor respuesta a la problemática descripta.

En este sentido mi motivación es la de obtener mayor conocimiento, aportar sentidos renovados al campo, aportar alguna herramienta en las intervenciones profesionales. Mi interés es develar cuáles son las implicancias de una vinculación primaria particular en el adolescente transgresor; partiendo de la asociación entre el comportamiento del adolescente con la red de interacciones producidas en el seno familiar, más específicamente con el vínculo primario. El niño posteriormente adolescente es miembro de un sistema familiar y social que lo condiciona en su proceso de socialización, permitiéndole incorporar valores, creencias, modalidades afectivas y cognitivas, a partir de las cuales, va a construir su subjetividad.

Para este abordaje tomo como marco conceptual la Teoría del apego desarrollada por

John Bolwby y los aportes fundamentales de Ainsworth. La metodología a través de la cual he trabajado es la entrevista semidirigida aplicada a 15 jóvenes alojados en el Centro de Recepción, ubicación y derivación de Lomas de Zamora donde realizo mi actividad laboral (me referiré a éste de aquí en más con la sigla CREU) y la administración del cuestionario CAMIR R que es un instrumento que evalúa el tipo de apego que se presenta en los adolescentes siendo el apego seguro, inseguro y ambivalente, el desorganizado no lo evalúa.

2. Definición del problema

La teoría del apego fue desarrollada por John Bowlby entre los años *1969 a 1980* fue denominada como una forma de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas en particular y un intento de explicar la amplia variedad de formas de dolor emocional y trastornos de personalidad, tales como la ansiedad, la ira, la depresión y el alejamiento emocional, que se producen como consecuencia de la separación indeseada y de la pérdida afectiva. Su teoría planteaba que el comportamiento de apego es todo aquel que permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona diferenciada y generalmente considerada más fuerte y/o sabia que motiva la búsqueda de proximidad entre el niño pequeño y sus padres o cuidadores.

Mary Ainsworth infirió del trabajo de Bowlby que lo fundamental para determinar una vía de desarrollo es la respuesta sensible del cuidador. Durante la infancia, la respuesta sensible de los padres incluye notar las señales del bebé, interpretarlas adecuadamente y responder apropiada y rápidamente. La falta de sensibilidad, por el contrario, puede o no estar acompañada de una conducta hostil o desagradable por parte del cuidador. Existe

cuando el cuidador fracasa en leer los estados mentales del bebé o sus deseos o cuando fracasa en apoyar al bebé en el logro de sus estados positivos o deseos.

En este sentido se enfatiza que la experiencia del niño con sus padres (o quienes estén en cumplimiento de esa función) tiene un rol fundamental en su capacidad posterior de establecer vínculos afectivos y que las funciones principales de ellos serían proporcionar una base segura y, desde allí, animarlos a explorar; es importante que el infante pueda depender de sus figuras de apego y que éstas puedan brindar contención y protección cuando lo necesita.

La interacción que se produzca entre el cuidador y el niño podrá dar cuenta de la calidad del vínculo, lo que tendría que ver con lo que Bowlby (1980) identificó como modelos operantes internos, que serían expectativas que posee el niño acerca de sí mismo y de los demás, y que le hacen posible anticipar, interpretar y responder a la conducta de sus figuras de apego, ya que integran experiencias presentes y pasadas en esquemas cognitivos y emocionales.

La teoría del apego de Bolwlby reconoce el hecho de que el modelo de interacción entre el niño y sus padres (que tiene lugar en un contexto social) tiende a convertirse en una estructura interna, o sea, en un sistema representacional. Los modelos representacionales se construyen en la experiencia de estar con los cuidadores en edades tempranas y a lo largo de la niñez y adolescencia. Tienden a fijarse en estructuras cognitivas estables.

Como dice Sroufe (1999), Bowlby nunca dijo –ni la teoría del apego afirma- que la inseguridad de apego siempre y necesariamente cause patología a lo largo del ciclo vital. Lo que postula es que la inseguridad de apego crea la vulnerabilidad para que esto ocurra.

En este sentido diversas teorías han planteado la importancia del medio ambiente como facilitador del desarrollo psíquico del niño. Resulta fundamental que, durante los primeros años de vida, las figuras significativas puedan brindar determinados estímulos y cuidados básicos que permitan satisfacer las necesidades corporales y psíquicas del infante. La temática es abordada, además de los precursores Bolwlby y Ainsworth, por autores como Kohut, Winnicott, Fonagy y otros quienes sostienen que sucesivas experiencias de satisfacción posibilitan el progreso y maduración del aparato psíquico, en tanto las perturbaciones en el vínculo temprano con el cuidador primario podrían derivar en severos trastornos de personalidad.

3. Justificación

Dada la preeminencia que en la actualidad posee la temática respecto de la delincuencia juvenil que ocupa uno de los primeros lugares en la agenda de la política, con una sociedad que pide por seguridad, en su generalidad por más medidas de encierro para los jóvenes como solución a la problemática, la baja de imputabilidad sin poder replantear la cuestión desde un lugar más abarcativo y profundo teniendo en cuenta el origen de la delincuencia que suponga medidas de prevención, desde un enfoque multifacético.

Desde lo personal y profesional, me motiva el recorrido que vengo haciendo desde el año 2010, año en que comencé mi práctica profesional dentro del área del Fuero de Responsabilidad Penal Juvenil. Inicié este camino en el Centro Cerrado de Máxima seguridad Almafuerte sito en Melchor Romero en la localidad de La Plata, allí los jóvenes alojados poseen causas en su generalidad mediáticas y por consiguiente las condenas son altas (se ha llegado a dar a un joven por una causa conocida veinticinco años de condena, luego se apeló pero lo inicial fue muy alto) debido a la presión social ejercida y la respuesta

que la justicia debe dar en estos casos. Allí estuve dos años aproximadamente y luego fui trasladada al Centro de Recepción de Lomas de Zamora (CREU) donde continúo mi práctica en la actualidad.

Particularmente me mueven determinados interrogantes que se fueron deslizando a lo largo del tránsito por la praxis con esta población, muchos respecto de las intervenciones clínicas, otros sobre la constitución del psiquismo temprano de los jóvenes objeto del estudio, las motivaciones que sostienen sus conductas hacia la transgresión y la posibilidad o no de instaurar un tratamiento.

En este tránsito he podido conocer las dinámicas familiares, las historias vitales en su generalidad signadas por duelos, por roles no asumidos por las figuras parentales o por quienes deberían ocupar esa función, la ausencia de ley/normas, tempranos problemas de conducta y aprendizaje, abandono escolar, negligencia y abandono físico y emocional, maltrato psicológico y físico, abuso sexual, dificultades económicas, roles adultos asumidos a muy temprana edad por los niños, consumo de sustancias psicoactivas. En la mayoría de los casos de los jóvenes que ingresan a la institución y se relacionan con la transgresión a la ley existe una característica falta de empatía, fundamental en la comisión del acto transgresor. Rasgos de personalidad psicopáticas en general, con rasgos exacerbados como impulsividad, irritabilidad, agresividad, carencia de capacidad simbólica y de abstracción, pensamiento mágico, inestabilidad emocional. Muchas de las características son comunes y se relacionan con la etapa de la adolescencia como etapa del desarrollo vital; sin embargo, existen diferencias que habría que considerar. Otro punto fundamental a destacar es que la adolescencia es un período de transición y muchas de estas conductas podrían ser algo pasajero ya que aún la personalidad no está estructurada.

Capítulo 2

Marco teórico

1. Generalidades

Las variables puestas en juego en esta investigación son las de apego y adolescentes en conflicto con la ley penal. A continuación, definiré estos conceptos.

El apego, definido en el marco de la teoría de Bowlby, se define como un sistema de habilidades y comportamientos concretos que ayudan al sujeto a obtener o mantener la proximidad necesaria respecto a otro individuo que es considerado con más capacidades para afrontar las exigencias del mundo exterior. Este sistema se puede activar, sea durante un período de ausencia de la figura principal de apego, sea ante el retorno de la misma en una situación de reencuentro. El tipo o la calidad del apego del niño hacia la figura principal de apego se observa a través de los comportamientos de apego que demuestra el niño en dichas situaciones. Estos comportamientos vienen determinados por experiencias previas y se pueden clasificar en cuatro tipos diferentes: apego seguro, inseguro-ambivalente, inseguro-preocupado y desorganizado, que engloban las reacciones de los infantes ante las situaciones de reencuentro.

El apego es entendido como una necesidad más del bebé y como tal se la define como única y diferente al resto de necesidades básicas. Cuenta con estrategias propias que se ponen en funcionamiento cuando el sistema de apego se activa, y tienen como objetivo asegurarse la proximidad y la disponibilidad física y emocional de la figura principal. Así,

el niño puede buscar a la madre y calmarse junto a ella o sea un niño con apego seguro; o puede ignorar a la madre y no mostrar su frustración, niño con apego evitativo; o podría continuar con su situación de estrés, incluso con su madre intentando calmarlo, niño con apego preocupado. El sistema de apego propio de cada niño se activará en situaciones de ausencia y de reencuentro con la figura principal. Estas pueden ser situaciones naturales en la vida cotidiana de los infantes, como un reencuentro a la salida del colegio, o situaciones controladas en el ámbito de un laboratorio recreadas artificialmente con el fin de observarlas y estudiarlas; todas las situaciones que impliquen una separación y encuentro con la figura de apego.

El concepto de apego define unos comportamientos y unas estrategias de relación específicas en el niño y en los adultos destinadas a cubrir unas necesidades propias, diferentes de otras necesidades básicas como las de afiliación o cobijo. La manera en la que la díada madre-niño gestione la resolución de estas necesidades intrínsecas determinará la relación de apego, más o menos segura, que se establecerá entre ellos. En este sentido se diferencia de otras relaciones vinculares que tiene el niño y que no son específicas del sistema definido por John Bowlby.

El otro concepto se refiere a los adolescentes que están en conflicto con la ley penal. Se les designa “adolescentes en conflicto con la ley” a quienes se les atribuya o compruebe la realización de una o varias conductas tipificadas como delito. La Ley 22.278 regulatoria del Régimen Penal de la Minoridad establece en su art.1 que “No es punible el menor que no haya cumplido dieciséis (16) años de edad. Tampoco lo es el que no haya cumplido dieciocho (18) años, respecto de delitos de acción privada o reprimidos con privativa de la libertad que no exceda de dos (2) años, con multa o con inhabilitación...", a la vez que su

art. 2, reafirmando el principio general establecido en el 1, dispone que "Es punible el menor de dieciséis (16) años a dieciocho (18) años de edad que incurriere en delito que no fuera de los enunciados en el art. 1°...".

La mayoría de estos adolescentes tienen un común denominador: están expuestos a condiciones de vulnerabilidad y poseen alguna correlación con la violencia. Muchos de ellos vivían en la pobreza o con dificultades económicas; trabajaban y/o habían abandonado la escuela; carecían de acceso a servicios de salud y recreación; tuvieron bajo desempeño académico o no acceso al sistema educativo, provienen de familias separadas y, entre otras situaciones, sufrían violencia física, psicológica o emocional. Todos estos factores los ponen en un estado de riesgo o vulnerabilidad psicosocial.

El trabajo presente toma como soporte la mencionada Teoría del Apego elaborada por John Bowlby (1969) así como Ainswhort (1970) que aporta los tipos de apego. Otros importantes autores como Winnicott (1945) con su concepto de deprivación, Kohut que abordan los vínculos primarios como fundamentales en el desarrollo sano del niño y lo que podría tener injerencias en la producción de trastornos psíquicos severos si estos vínculos son deficitarios.

1. a Delincuencia en la Provincia de Buenos Aires

De acuerdo con la versión preliminar de un informe surgido del Sistema Nacional de Información Criminal registro que elabora el Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, que también tuvo en cuenta el Sistema de Alerta Temprana (SAT) de Seguridad, en 2015 se denunciaron 604.879 hechos de hurto, robo, secuestro y extorsiones. Sólo en 65.565 de esos casos, el 10 por ciento, se identificó en la denuncia al presunto autor

del delito. En el 90 por ciento restante se trata de hechos sin autor identificado. Siempre según las cifras surgidas del SNIC, dentro de ese 10 por ciento de casos en los que se pudo identificar a los acusados, 17.248 de los presuntos autores eran menores de 18 años. “Así, es posible sostener que el 26 por ciento de los hurtos, robos, secuestros y extorsiones con autores identificados son presuntamente cometidos por menores de 18 años, dice el informe preliminar del ministerio. Esas cifras, que no incluyen ninguna discriminación respecto de la presunta autoría de delitos por parte de menores de 16 años, contradicen las estadísticas oficiales divulgadas hasta el momento. Los pocos estudios que se conocen indican que los menores de 18 años tienen intervención en menos del 5 por ciento de los crímenes violentos. Un reporte publicado por el Consejo de la Magistratura de la Nación señaló que en la ciudad de Buenos Aires, en 2014, hubo 198 muertos en homicidios intencionales. Pero la franja de victimarios de entre 16 y 18 años fue de 10 casos, mientras que la de menores de 16, fue de sólo cinco.

En esa misma línea, las estadísticas del Ministerio Público de la Provincia de Buenos Aires, donde existe el Fuero de Responsabilidad Penal Juvenil, indican que las causas abiertas contra menores de 18 años representan el 3,6 por ciento del total de los expedientes criminales abiertos en el distrito.

La difusión de esos números fue cuestionada por el ministro de Justicia, Germán Garavano, que sostuvo que “las estadísticas minimizan el delito juvenil”. Para sostener su posición, el ministro se dedicó a recopilar las cifras existentes en los organismos oficiales. Aún no se ha dado a conocer el informe final que arroje los resultados.

De acuerdo con el anticipo al que accedió el diario LA NACION, en el universo de casos registrados por el SNIC con acusados menores de 18, los jóvenes fueron denunciados

por 41 robos a bancos, 1204 robos de autos, tres secuestros extorsivos, 9886 robos, 5914 hurtos, 198 hurtos de automotores y dos extorsiones. También según el SNIC y el SAT, en 2015 hubo 2837 víctimas de homicidios dolosos. Se identificaron 1147 presuntos autores. De ellos, 270, el 23 por ciento, tenían hasta 19 años inclusive.

Los siguientes gráficos fueron extraídos del Sistema Informático del Ministerio Público de la Provincia de Buenos Aires en 2019 donde se muestran cifras por Departamento Judicial de diferentes variables.

El primero compara las IPP (Investigación Preelimar Preparatoria) iniciadas en los años 2017 y 2018 en todos los Departamentos Judiciales de la Provincia de Buenos Aires.

El cuadro remarca en principio las IPP iniciadas y la Tasa de ligitiosidad, o sea cuántos de estos expedientes llegaron a una instancia de juicio.

FUERO DE RESPONSABILIDAD PENAL JUVENIL **Cuadro I**

IPP Iniciadas por Departamento Judicial

Comparación Años 2017 y 2018 - Tasa de Litigiosidad

Departamento Judicial	Total IPP Iniciadas		Diferencia IPP iniciadas 2018-2017	V% IPP iniciadas 2018/2017	Población proyectada*		Tasa de Litigiosidad**	
	2017	2018			2017	2018	2017	2018
Azul	1.129	1.198	69,0	6,1%	459.188	461.933	246	259
Bahía Blanca	1.239	1.197	-42,0	-3,4%	643.124	644.609	193	186
Dolores	800	918	118,0	14,8%	308.813	311.924	259	294
Junín	659	813	154,0	23,4%	283.123	283.786	233	286
La Matanza	1.392	1.370	-22,0	-1,6%	2.136.695	2.185.597	65	63
La Plata	2.305	2.382	77,0	3,3%	1.265.764	1.279.171	186	186
Lomas de Zamora	4.113	4.177	64,0	1,6%	2.598.643	2.618.090	158	160
Mar del Plata	1.306	1.329	23,0	1,8%	759.600	763.665	172	174
Mercedes	1.117	1.173	56,0	5,0%	597.916	602.670	187	195
Moreno-General Rodríguez	905	880	-25,0	-2,8%	619.401	630.144	146	140
Morón	1.685	1.454	-231,0	-13,7%	1.272.453	1.281.615	132	113
Necochea	234	251	17,0	7,3%	122.159	122.468	192	205
Pergamino	602	680	78,0	13,0%	135.203	135.842	445	501
Quilmes	1.419	1.289	-130,0	-9,2%	1.487.841	1.507.967	95	85
San Isidro	1.864	1.816	-48,0	-2,6%	1.528.569	1.544.600	122	118
San Martín	2.421	2.223	-198,0	-8,2%	1.710.077	1.720.473	142	129
San Nicolás	1.097	1.025	-72,0	-6,6%	333.838	336.192	329	305
Trenque Lauquen	845	904	59,0	7,0%	252.615	253.800	304	356
Zárate-Campana	894	937	43,0	4,8%	504.990	511.850	177	183
Total general	**26.026**	**26.016**	**-10,0**	**-0,04%**	**17.020.012**	**17.196.396**	**153**	**151**

Fuente de datos: SIMP (Sistema Informático del Ministerio Público)
Datos extraídos de la base SIMP de fecha 13/01/19

El cuadro que sigue muestra sólo las IPP iniciadas en el Departamento Judicial de Junín en el año 2018 separadas por el tipo de delito cometido. Se resalta a través de esta tabla lo ha ido acrecentándose la tasa de delito en este pueblo de la Provincia de Buenos Aires.

Fuero de Responsabilidad Penal Juvenil

IPP Iniciadas por Bien Jurídico Protegido - Año 2018

Departamento Judicial	Bien Jurídico Protegido	Delito	Año 2018 Consumado	Año 2018 Tentado	TOTAL	% IPP iniciadas por delito
Junín	Delitos contra las personas	Homicidio		2	2	0,25%
		Homicidio culposo	1	-	1	0,12%
		Lesiones culposas			33	4,06%
		Lesiones leves			131	16,11%
		Otros delitos contra las personas			2	0,25%
	Delitos contra la integridad sexual	Abuso sexual con acceso carnal			8	0,98%
		Otros delitos contra la integridad sexual			35	4,31%
	Delitos contra la libertad	Amenazas			88	10,82%
		Otros delitos contra la libertad			12	1,48%
	Delitos contra la propiedad	Daño			53	6,52%
		Hurto			119	14,64%
		Hurto agravado de vehículos dejados en la vía pública			30	3,69%
		Otros Hurtos Agravados			13	1,60%
		Robo			76	9,35%
		Robo agravado uso de arma			18	2,21%
		Otros robos agravados			16	1,97%
		Otros delitos contra la propiedad			3	0,37%
	Delitos contra la seguridad pública	Infracción Ley N°23.737[1]			29	3,57%
		Delitos contra la seguridad pública			2	0,25%
	Delitos contra la Administración Pública	Encubrimiento			21	2,58%
		Otros delitos contra la administración pública			57	7,01%
	Delitos contra la fe Pública				3	0,37%
	Leyes[2]				1	0,12%
	Otros[4]				60	7,38%
Total Junín					**813**	**100,00%**

Fuente de datos: Simp (Sistema Informático del Ministerio Público) -

Datos extraídos de la base SIMP de fecha 13/01/2019

FUERO DE RESPONSABILIDAD PENAL JUVENIL

IPP Iniciadas por Departamento Judicial

Año 2018

Departamento Judicial	Total IPP	% IPP por Depto.Judicial
Azul	1.198	4,6%
Bahía Blanca	1.197	4,6%
Dolores	918	3,5%
Junín	813	3,1%
La Matanza	1.370	5,3%
La Plata	2.382	9,2%
Lomas de Zamora	4.177	16,0%
Mar del Plata	1.329	5,1%
Mercedes	1.173	4,5%
Moreno-General Rodríguez	880	3,4%
Morón	1.454	5,6%
Necochea	251	1,0%
Pergamino	680	2,6%
Quilmes	1.289	5,0%
San Isidro	1.816	7,0%
San Martín	2.223	8,5%
San Nicolás	1.025	3,9%
Trenque Lauquen	904	3,5%
Zárate-Campana	937	3,6%
Total general	**26.016**	**100,0%**

Fuente de datos: SIMP (Sistema Informático del Ministerio Público)

Datos extraídos de la base SIMP de fecha 13/01/2019

El último gráfico señala el porcentaje de IPP iniciadas por Departamento Judicial en el Conurbano Bonaerense en 2018.

2.2 Propósitos y objetivos

Objetivo General

El presente trabajo se propone analizar el estilo de apego en adolescentes de 17 años que se encuentran alojados en el CREU de Lomas de Zamora que se encuentran privados de su libertad por estar imputados del delito de robo agravado.

Objetivos específicos

Examinar el estilo de apego que poseen los jóvenes de la muestra seleccionada.

Obtener herramientas para pensar futuras políticas de asistencia y prevención dirigidas a adolescentes en riesgo.

Hipótesis

En los adolescentes que se encuentran en conflicto con la ley penal predomina el estilo de apego inseguro evitativo.

Método

El método implementado en el trabajo actual fue el método cualitativo de acuerdo a la teoría fundamentada. En el método cualitativo la verdadera respuesta y que constituye una de las características fundamentales del proceso es: el propio investigador. El investigador es quien, mediante diversos métodos o técnicas, recoge los datos (él es quien observa, entrevista, revisa documentos, conduce sesiones, etc.). No sólo analiza, sino que es el medio de obtención de la información. Por otro lado, en la indagación cualitativa los instrumentos no son estandarizados, sino que se trabaja con múltiples fuentes de datos, que pueden ser entrevistas, observaciones directas, documentos, material audiovisual, etc.

Además, recolecta datos de diferentes tipos: lenguaje escrito, verbal y no verbal, conductas observables e imágenes (Lichtman, 2013 y Morse,2012). Su reto mayor consiste en introducirse al ambiente y mimetizarse con éste, pero también encaptar lo que las unidades o casos expresan y adquirir una comprensión profunda del fenómeno estudiado. La entrevista cualitativa es más íntima, flexible y abierta que la cuantitativa (Savin-Baden y Major, 2013; y King y Horrocks, 2010). Se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados). En el último caso podría ser tal vez una pareja o un grupo pequeño como una familia o un equipo de manufactura. En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema (Janesick, 1998).

La teoría fundamentada (*Grounded Theory*) apareció en 1967, propuesta por Barney Glaser y Anselm Strauss en su libro *The discovery of Grounded Theory*, y se asienta básicamente en el interaccionismo simbólico (Sandín, 2003). Con el tiempo, otros autores la han desarrollado en diversas direcciones. La teoría fundamentada es un diseño y un producto (O'Reilly, Paper y Marx, 2012; y Charmaz y Bryant, 2008). El investigador produce una explicación general o teoría respecto a un fenómeno, proceso, acción o interacciones que se aplican a un contexto concreto y desde perspectiva de diversos participantes (Taylor y Francis, 2013; Torrance, 2011; Sullivan, 2009; y Haig, 2006). Desde luego, al generarse teoría se desarrollan hipótesis y variables o conceptos que la integran, y una representación o modelo visual (Milliken, 2010 y Charmaz, 2008). Los autores que sustentan esta aproximación sostienen que las teorías deben basarse o derivarse de datos recolectados en el campo. La nueva teoría se contrasta con la literatura previa

(Tucker-McLaughlin y Campbell, 2012) y es denominada sustantiva o de rango medio porque emana de un ambiente específico (Glaser y Strauss ,1967) la distinguen de la "teoría formal", cuya perspectiva es mayor.

Diseño

El Diseño no experimental es el estudio que se realiza sin manipular una variable, se analiza en su contexto natural; este es el que corresponde al presente estudio ya que no se observan los sujetos en su contexto natural sólo se realizan las entrevistas y se administra el test psicométrico una sola vez.

La Muestra: no probabilística

La muestra abordada es no probabilística, según Fernández y Sampieri, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador (Johnson, 2014, Hernández-Sampieri et al., 2013 y Battaglia, 2008b).

La selección de casos

Los participantes fueron seleccionados teniendo en cuenta la población de los 62 jóvenes alojados en el CREU de Lomas de Zamora.

Los criterios de selección son:

-Jóvenes con medida privativa de la libertad que poseen causas de Robo agravado

-que tienen 17 años de edad

-Han sido declarados autores penalmente responsables del delito imputado y esperan su condena o se encuentran condenados.

-Los jóvenes poseen un tiempo de institucionalización no menor a tres meses.

Participantes

Los participantes se seleccionaron con un muestreo no probabilístico intencional compuesto por 15 sujetos de 17 años de edad que se encuentran alojados en el Centro de Recepción de Lomas de Zamora, perteneciente al Organismo de niñez, adolescencia y familia de la Provincia de Buenos Aires, que transitan una medida privativa de su libertad ambulatoria por haber sido declarados autores penalmente responsables del delito de Robo agravado.

Para esto se ha procedido a solicitar permiso a la dirección de la institución quien dio su consentimiento así como también el mismo se extendió a los jóvenes que conforman la muestra. El ámbito donde se pone en juego la administración de la técnica de entrevista es en el área institucional, de atención a jóvenes en la que el Equipo Técnico profesional entrevista habitualmente. S buscó armar un clima de intimidad y resguardo de la información brindada por los jóvenes. Así mismo se obtuvo el asentimiento de los mismos para aplicar el método. Así como se solicitó autorización de los Directivos de la institución, estando de acuerdo con los objetivos que persigue la investigación.

Procedimientos

El procedimiento utilizado en este caso fue la técnica de entrevista semiestructurada (ver Fernández-Sampieri). Se utilizó este instrumento teniendo en cuenta que permite una gran recopilación de datos a través de la riqueza de las preguntas formuladas y sus respuestas particulares, las actitudes desplegadas, las conductas paraverbales y lenguaje gestual. En la misma se han apuntado dentro del concepto de apego tres ejes a los que se hace referencia, como ser lo que motivó la intervención de la justicia o presunción de delito

cometido, tipos de apego, seguro, inseguro-evitativo e inseguro ambivalente. Se implementó además el Protocolo CAMIR R que mide tipo de apego en su versión reducida. El CAMIR es un cuestionario que mide las representaciones de apego. Se fundamenta en las evaluaciones que realiza el sujeto sobre las experiencias de apego pasadas y presentes y sobre el funcionamiento familiar. Es un instrumento ampliamente utilizado tanto en el ámbito de la investigación como en el ámbito clínico. El objetivo del presente estudio consistió en desarrollar una versión reducida del CAMIR en lengua castellana (CAMIR-R) y en obtener evidencias acerca de su validez y de su fiabilidad en una muestra de 676 adolescentes (364 mujeres y 312 varones) pertenecientes a distintos colectivos (muestra

clínica, muestra de maltratados y muestra comunitaria) con un rango de edad que oscilaba entre 13 y19 años (M= 15,62; SD= 1,49). Se examinó su estructura interna, su validez convergente y de decisión, la relación entre sus dimensiones y los síntomas psicopatológicos, así como su consistencia interna y su estabilidad temporal. Se obtuvieron 7 dimensiones, cuyos índices de consistencia interna oscilaron entre 0,60 y 0,85. Exceptuando la dimensión de «Permisividad parental», que no mostró una buena fiabilidad, los resultados sugieren que el CAMIR-R permite evaluar las representaciones de apego y la concepción acerca del funcionamiento familiar de forma válida y fiable.

Capítulo 3: El apego

Bowlby (1988) tras estudiar casos de privación afectiva durante la infancia, apoyándose en la Teoría psicoanalítica freudiana e influenciado por las investigaciones etológicas de Lorenz. Lorenz (1939) en sus experimentos con patos, descubre que los patos recién nacidos exhiben respuestas espontáneas de "seguir" a la figura de referencia, así como la existencia de relaciones duraderas que se establecen entre los pequeños y sus padres. Lorenz (1939) apunta que los patitos se vinculan sin que la alimentación influya en la construcción del vínculo, y detecta señales de angustia al separarse, aunque la figura de apego no les suministre alimento formula su teoría del apego según la cual la relación con los otros es una necesidad primaria que se establece al margen de las necesidades de alimentación, por lo cual no se subordina ni deriva de la misma.

El comportamiento de apego se define como toda conducta por la cual un individuo mantiene o busca proximidad con otra persona considerada como más fuerte, según Bowlby (1988). Se caracteriza, además, por la tendencia a utilizar al cuidador primario como una base segura desde la cual explorar el entorno desconocido y hacia la cual retornar como refugio en momentos de alarma.

El punto central de la teoría de Bowlby (1988) está dado en la postulación de una relación causal entre la experiencia de un individuo con las figuras significativas (habitualmente los padres o quien cumplan esa función) y su posterior capacidad para establecer vínculos afectivos. En el desarrollo de la personalidad se consideran dos tipos de influencias: el primero se relaciona con la presencia o ausencia de una figura confiable, quien proporciona la base segura al niño; y el segundo se refiere a la capacidad del

individuo de reconocer cuando otra persona es digna de confianza (factores internos). Un buen apego se conforma a partir de dos aspectos: base segura y exploración.

La principal variable se concentra sobre la capacidad de las figuras o referentes amorosos para proporcionar al niño una base segura, y la de animarlo a explorar a partir de ellos.

Bowlby (1988) sostiene que el ser humano no nace con la capacidad de regular sus reacciones emocionales. Necesita de un sistema regulador diádico, en el que las señales del niño sobre sus estados sean entendidas y respondidas por sus figuras significativas, lo que le permitirá alcanzar la regulación de esos estados. Sus experiencias pasadas con la madre, por ejemplo, son incorporadas en sus modelos representacionales, a los cuales Bowlby (1973) denominó Modelos de Funcionamiento Interno (Internal working models).

Un concepto clave en la teoría de este autor es el de *sistema conductual*, el cual supone una organización homeostática para asegurar que una determinada medida se mantenga dentro de límites adecuados. Es decir, la conducta de apego se organiza por medio de un sistema de control, análogo a los sistemas de control fisiológico que mantienen dentro de ciertos límites las medidas fisiológicas (como la presión sanguínea). Así, el sistema de control del apego mantiene el equilibrio entre cercanía-distancia respecto de la figura de apego.

El sistema de apego, cuyo objetivo es la experiencia de seguridad, es un regulador de la experiencia emocional. Para Bowlby (1988), la presencia de un sistema de control del apego y su conexión con los modelos operantes del sí mismo, modelos de funcionamiento interno, y de las figuras de apego, constituyen características centrales del funcionamiento de la personalidad.

Los patrones de apego se mantienen a lo largo del tiempo, es decir que los "modelos de funcionamiento interno" del self y de los otros, proveen prototipos para todas las relaciones ulteriores, siendo relativamente estables a lo largo del ciclo vital.

Las conductas de apego son las manifestaciones observables, son aquellas conductas que facilitan el contacto y la proximidad. El desarrollo de la conducta de apego, en tanto sistema organizado, tiene como finalidad que el niño se mantenga próximo o accesible a una figura materna diferenciada que lo preserve de los peligros favoreciendo, de este modo, a la supervivencia y adaptación de la especie. La conducta de apego es toda conducta que tenga como objetivo el logro o la conservación de la proximidad con otro diferenciado, considerado más fuerte y mejor capacitado para afrontar las exigencias y riesgos del medio.

El sistema de apego, cuyo objetivo es la experiencia de seguridad, es un regulador de la experiencia emocional que le permite al niño construir un modelo del mundo y de él mismo, a partir del cual podrá percibir e interpretar las acciones e intenciones de los demás para direccionar su conducta. La modalidad de apego influye tanto en la forma de vincularse, como en los tipos de pensamientos, sentimientos y recuerdos. Estos modelos se derivan de las experiencias vinculares con sus cuidadores lo cual supone que a partir de las posibles respuestas de los mismos se construirán diferentes representaciones mentales. (Bowlby 1969, 1988)

Los trabajos de Mary Ainsworth (1978) tuvieron un papel central en el desarrollo de la investigación del apego. Sus observaciones e investigaciones sobre la interacción entre la madre y el infante, le permitieron diseñar el procedimiento de laboratorio conocido como la “situación extraña”, donde se observaban las respuestas del infante frente a separaciones muy breves de uno de los padres, y sus posteriores reuniones, a partir de las acciones que se

generan en estos diferentes episodios estableciendo tres tipos de apego: Inseguro- Evitativo (grupo A), Seguro (grupo B), Ambivalente (grupo C)

- Apego seguro: los infantes exhibían una respuesta de estrés ante la ausencia materna, aunque se mostraban calmos y les aliviaba el regreso de la madre. En estas observaciones se advirtió la utilización de comportamientos exploratorios. Este estilo es favorecedor del reconocimiento de la angustia y, por lo tanto, de la búsqueda de apoyo. • Apego inseguro-resistente o ansioso-ambivalente: los niños que respondían a esta descripción aparecían ansiosos y ambivalentes, llorando y gritando ante la vuelta de la madre; cuando ellas intentaban calmarlos, continuaban enfadados. Este estilo involucra la aparición de cierta hipersensibilidad hacia las emociones negativas.
- Apego inseguro - evitativo: los infantes pertenecientes a este patrón parecían no molestarse ante la ausencia de la madre, comportándose fríamente en ocasión de su regreso; estos individuos no buscaban el abrazo ni el confort materno, evidenciando una prematura auto-estilo de apego no favorece el reconocimiento del malestar.

Según Ainsworth, Blehar, Waters & Wall (1978) la tipología entonces se divide en apego seguro, apego ansioso, apego evitativo y apego temeroso. Los sujetos seguros conservan una percepción positiva de sí mismos y de los demás, exhibiendo una adecuada predisposición tanto para el acercamiento hacia los otros, como para lograr involucrarse desde el punto de vista afectivo. Estas personas se sienten cómodas en situaciones de intimidad, así como también en circunstancias donde la autonomía es el comportamiento predominante. Los individuos ansiosos aceptan situaciones de intimidad, buscándolas,

aunque permanentemente experimentan temor a la desvalorización o al rechazo. Los evitativos adjudican tal importancia a la autorrealización por lograrlas, aún a costa de perder la intimidad con el otro. Tienden a menospreciar los lazos afectivos como un intento defensivo ante el temor al contacto con los demás. Por último, los temerosos experimentan el deseo de intimidad con el otro, pero como, por otro lado, muestran desconfianza respecto de ellos, evitan involucrarse sentimentalmente, resultando personas extremadamente dependientes y con un acentuado miedo al rechazo.

Hazan & Shaver (1987) desarrollaron investigaciones sobre el apego romántico adoptando la tipología de Ainsworth como base para entender y describir las diferencias individuales que los sujetos adultos manifestaban en los vínculos románticos, en cuanto a sus afectos, conductas y cogniciones. Posteriormente, Bartholomew (1994) propuso una categorización referida a las orientaciones, patrones o estilos de apego. Como corolario de las varias oportunidades en las que se han construido instrumentos dedicados a la medición de este concepto, se concluyó que existirían dos factores latentes mayores que subyacen al apego en la adultez: la ansiedad frente a la evitación de la intimidad y de la expresividad emocional. De esta manera, Bartholomew sostiene que tales dimensiones se organizan concomitantemente con otras dos, vinculadas a las representaciones del sí mismo y del otro, dando lugar a dos modelos de sí mismo (modelo de sí mismo positivo - sí mismo merecedor de amor y de atención - versus modelo de sí mismo negativo - sí mismo no merecedor -) y a dos modelos del otro (modelo del otro positivo - los otros son vistos como disponibles y protectores- versus el modelo del otro negativo).

Como plantea Barudy (2005) los niños que desarrollan un apego seguro han tenido cuidadores que han dado respuesta a sus necesidades. Las interacciones entre el niño y sus

figuras de apego se han desarrollado bien coordinadas, se ha establecido un patrón en donde las señales del infante son comprendidas por sus cuidadores, dando respuestas que reestablecen el equilibrio; se va desarrollando de este modo confianza en sus figuras de apego, las cuales son internalizadas como disponibles, que responderán y les ayudarán en la adversidad. En el dominio interpersonal, las personas con apego seguro tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias, y en el dominio intrapersonal, tienden a ser más positivas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismo.

Por otro lado, de acuerdo al mismo autor, en el desarrollo del estilo de apego inseguro-ambivalente nos encontramos con cuidadores con fallas en la disponibilidad psicológica que permitan dar respuestas organizadas a las necesidades del niño. Los cuidados que la figura de apego brinda son incoherentes e impredecibles lo que genera en el niño la sensación de pérdida de control sobre su medio. (Barudy 2005).

Esta modalidad relacional produce sentimientos ambivalentes ante las figuras de apego debido a la inestabilidad en la satisfacción de sus necesidades afectivas, vivenciando intensa ansiedad en relación a la disponibilidad emocional de los otros hacia él. Para poner a salvo de esta ansiedad que lo desorganiza, el niño incrementará sus conductas de apego.

Los niños que desarrollan un apego inseguro evitativo han tenido cuidadores primarios que han negado las necesidades del niño, mostrando conductas de rechazo y distanciamiento ante las demandas del mismo, exigiendo a su vez que el niño modifique sus estados emocionales. Este patrón relacional lleva al niño a la inhibición de su conducta de apego para evitar frustraciones. Irán de este modo desarrollando una "pseudoseguridad" como estrategia que lo resguarde del rechazo y del abandono. (Barudy 2005)

Esta desatención constante a las señales de necesidad de protección del niño por parte de

sus cuidadores no le permite desarrollar sentimientos de confianza en sí mismo y en los otros, irán de este modo construyendo una representación de los otros como no disponibles. En la adolescencia se observa desvalorización de los vínculos afectivos como modalidad defensiva ante el temor de ser rechazados. El niño organizará una estrategia evitativa para relacionarse con su cuidador. La inhibición de signos afectivos tiene el efecto predecible de reducir el rechazo maternal y la rabia, aprendiendo que la expresión del afecto es contraproducente. Siguiendo este desarrollo, Kernberg (1994) sostiene que el apego intenso a la madre frustradora es el origen último de la ira y/o el odio.

Al respecto Donald Winnicott en su libro *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador - Estudios para una teoría del desarrollo emocional* (1993), menciona que una madre suficientemente buena da satisfacción a la omnipotencia del infante, y en alguna medida también le da sentido. Lo hace repetidamente, la madre que no es suficientemente buena no es capaz de instrumentar la omnipotencia del infante, de modo que repetidamente falla en dar satisfacción al gesto de la criatura. En lugar de ello, lo reemplaza por su propio gesto, que adquirirá sentido por la sumisión del infante. Lo que el bebé necesita, y lo necesita absolutamente, no es ninguna clase de perfección en el quehacer materno, sino una adaptación suficientemente buena, que es parte integral de una relación viva en la que la madre se identifica temporariamente con el bebé. Para poder hacerlo en el grado necesario, la madre necesita estar protegida de la realidad externa, de modo de poder gozar de un periodo de preocupación (materna primaria), siendo el bebé el objeto de su preocupación. Para ser capaz de perder este alto grado de identificación al mismo ritmo en que el bebé transita de la dependencia a la independencia, la madre tiene que ser sana, en el sentido de no ser proclive a una preocupación mórbida. He subrayado lo que en mí ha tenido más

relevancia, ya que lo que me llamó la atención no fue tanto entender que una "buena" madre es necesaria para un buen desarrollo de su hijo o hija, como el hecho que especifique que sólo tiene que serlo de una manera "suficiente". En *El hogar, nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista* (1991) donde escribe:

> Un ambiente facilitador debe tener calidad humana, no perfección mecánica; por eso creo que la frase "madre suficientemente buena" describe en forma adecuada lo que el niño necesita para que los procesos de crecimiento hereditarios se actualicen en su desarrollo. Al comienzo la totalidad del desarrollo se produce a causa de las tremendamente vitales tendencias heredadas a la integración, al crecimiento, a lo que hace que un día el niño quiera caminar, etcétera. Si la provisión ambiental es suficientemente buena, todo eso ocurre en el niño. En caso contrario, la línea de la vida se interrumpe y las poderosas tendencias hereditarias no pueden encaminar al niño a la realización personal (p. 166).

O como en *El niño y el mundo externo* (1980), donde de nuevo escribe varias frases que dejan ver esta misma idea:

> En términos de personalidad y de desarrollo emocional, hay una enorme distancia entre el bebé recién nacido y el chico de cinco años. La única manera de recorrer esa distancia consiste en proporcionar ciertas condiciones. Tales condiciones sólo necesitan ser tolerablemente buenas ya que la inteligencia de un niño se torna cada vez más capaz de soportar fallas y hacer frente a las frustraciones mediante una preparación anticipada. (p.13).

En este aspecto Martínez Shulz, V. (2016) refiere que en todos los casos los cimientos de la salud mental debe ponerlos la madre, quien, en caso de ser sana, la tiene como para atender a las necesidades de su bebé a cada minuto.

Capítulo 4

Adolescencia. Características psicológicas de los adolescentes

Existen diversas opiniones respecto de la adolescencia, siendo la misma un concepto que refiere a un período de crisis; se presenta como regla general que este es un período de transición entre la infancia y la edad adulta.

Aberastury A. Knobel (1971) consideraron que ciertas conductas patológicas aparecen como manifestaciones normales en los adolescentes, que implican un proceso inherente a esta etapa evolutiva.

Knobel y Aberastury (1971) señalan como características de los adolescentes las siguientes: búsqueda de sí mismo y de la identidad, tendencia grupal, necesidad de intelectualizar y fantasear, crisis religiosa, desubicación temporal, evolución sexual desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad, actitud social reivindicatoria, contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta, separación progresiva de los padres y constantes fluctuaciones del humor y el estado de ánimo.

De acuerdo a Knobel- Aberastury. (1971) la identificación se inicia con el moldeamiento del yo por parte de otras personas, pero la información de la identidad implica ser uno mismo, en tanto el adolescente sintetiza más temprano las identificaciones dentro de una nueva estructura psicológica.

Erikson (1973) señala que el rápido crecimiento físico y la nueva madurez genital alertan a los jóvenes sobre su inminente llegada a la edad adulta y comienzan a sorprenderse con los roles que ellos mismos tienen en la sociedad adulta. Sin embargo, es normal que se presente algo de confusión en la identidad que responde tanto a la naturaleza

caótica de buena parte del comportamiento adolescente como la dolorosa conciencia de los jóvenes acerca de su apariencia.

Knobel (1971) refiere que, en ocasiones, la única solución puede ser la de buscar lo que Erikson ha llamado también «una identidad negativa», basada en identificaciones con figuras negativas pero reales. Es preferible ser alguien perverso, indeseable, a no ser nada. Pueden presentarse también identidades transitorias, ocasionales o circunstanciales, adoptadas sucesiva o simultáneamente por el adolescente, según las circunstancias. Son aspectos de la propia identidad adolescente. Los cambios corporales, no sólo percibidos exteriormente, sino también como una sensación general de tipo físico, son perturbadores también.

Anna Freud (1980) menciona la dificultad de definir el límite entre lo normal y lo patológico en la adolescencia; en realidad, toda la conmoción de este período de la vida debe ser estimada como normal, señalando además que sería anormal la presencia de un equilibrio estable durante el proceso adolescente. Señala que en este período las tendencias genitales son predominantes, los intereses oral-anales retornan a la superficie y pueden manifestarse en la aparición de impulsos agresivos, crueldad, aumento del hambre, voracidad, y en el hecho de que los hábitos de limpieza cedan al placer de la suciedad y el desorden. Las formaciones reactivas desarrolladas antes de la adolescencia (asco, pudor, vergüenza, compasión) también amenazan derrumbarse, por lo que además de las tendencias exhibicionistas, pueden aparecer, ocasionalmente, la brutalidad y la crueldad con animales. Por lo cual resulta poco realista que los padres resistan la liberación del vínculo existente con la familia o a la lucha contra los impulsos pregenitales del adolescente.

Osorio (1989) a su vez plantea que, tratándose de adolescentes, el término síntoma no es necesariamente indicio de anormalidad psíquica y -como lo sugiere su propia etimología- es lícito usarlo tan sólo en el sentido de «acontecimiento». Muchas perturbaciones de los adolescentes son, apenas, reacciones adaptativas normales para las circunstancias y el momento considerado de su evolución ontogenética.

Osorio (1989) aporta una interesante síntesis de las características psicológicas del adolescente:

> Redefinición de la imagen corporal, relacionada a la pérdida del cuerpo infantil y la consiguiente adquisición del cuerpo adulto. Culminación del proceso de separación/individuación y sustitución del vínculo de dependencia simbiótica con los padres de la infancia por relaciones objetales de autonomía plena. Elaboración de los duelos referentes a la pérdida de la condición infantil. Establecimiento de una escala de valores o código de ética propio. Asunción de funciones o papeles auto-otorgados, o sea, de acuerdo a inclinaciones personales, independientes de las expectativas familiares e incluso de las imposiciones biológicas del género al que pertenece el individuo. Búsqueda de pautas de identificación en el grupo de pares. Establecimiento de un patrón de lucha/fuga en relación con la generación precedente. Aceptación tácita de los ritos de iniciación como condición de ingreso al status adulto (p.54).

Francoise Dolto (1990) plantea que, uno de los problemas de las generaciones actuales de adolescentes radica en que no enfrentan pruebas colectivas de paso; que los "proyectos" adolescentes quizás permitan prescindir de las mismas, pero que no las reemplazan.

Capítulo 5

Apego en la adolescencia

Según Barudy (2005) al llegar a la adolescencia se ponen en funcionamiento diferentes estrategias que le permiten evitar los afectos y las emociones. Esta evitación de la afectividad puede llegar al extremo de excluir contenidos de su historia cargados afectivamente.

En la adolescencia este estilo de apego puede generar importantes problemas conductuales, especialmente en situaciones de estrés o cambios en el entorno. La incapacidad del adolescente para pedir ser reconfortado o aliviado puede fácilmente llevarlo a tener comportamientos hostiles y antisociales. (Barudy 2005).

Dutra, et al. (2002) señalan que en el tipo de apego inseguro-evitativo, la persona se siente incómoda con las relaciones que implican proximidad emocional por lo cual se mantienen distantes justificando este distanciamiento emocional en el valor de su independencia y autosuficiencia.

Marrone (2001) refiere que estos individuos suelen dar poca información personal, el relato de situaciones dolorosas suelen estar desconectadas de las emociones que subyacen, manifestando dificultades para establecer relaciones significativas con otros. Habitualmente presentan una autoestima baja y una perspectiva poco integrada de sí mismo.

Winnicott (1991) le otorga especial importancia a los primeros años de vida, particularmente al ambiente humano como factor indispensable para el surgimiento de las funciones psíquicas primarias. Es precisamente en este periodo del desarrollo cuando la deprivación resulta más nociva, pudiendo derivar en la interrupción del proceso de socialización, y con él, de la capacidad del niño para ponerse en la situación de otra persona. Si las figuras primarias no pueden interpretar y asimilar la experiencia mental del niño, lo privan de las bases necesarias para construir una vida representacional interna. De esta manera, el autor establece un nexo directo entre la "obstrucción de la capacidad de preocuparse" y la tendencia antisocial o, en otros términos, entre la conducta antisocial y la deprivación. Solo la presencia estable de una madre (refiriéndose a la función materna) permite al niño la oportunidad de dar y reparar, sin la cual, la angustia y las defensas

primitivas.

Winnicott plantea que la delincuencia juvenil se relaciona con la falta de un ambiente familiar “suficientemente bueno”, lo cual quiere decir que el niño no tuvo la posibilidad de crearse un marco estable de relaciones. Por esta razón, el niño saldrá a buscar este marco fuera de la familia, en un principio en sus relaciones cercanas, y luego, si la respuesta no fue satisfactoria, recurrirá al ambiente social más amplio. El autor plantea que el niño criado en estas condiciones se convierte un niño deprivado de los cuidados esenciales que hacen a la vida hogareña.

Fonagy (1999) indica la relevancia de la función del cuidador como base de organización del self. La internalización de las pautas de actuación brindada por los cuidadores primarios organizan el núcleo del self del denominado "self constitucional" o primario.

Según Bowlby (1976, 1998) el apego inseguro se constituye en un factor de riesgo en el desarrollo de las conductas antisociales. Si las conductas de los cuidadores primarios son permanentemente inconsistentes y/o de rechazo genera en el niño sentimientos de ira ante el estado de incertidumbre en relación a la disponibilidad de sus figuras de apego.

Capítulo 6

Características psicológicas del adolescente transgresor

Knobel (1971) expresa que la mayor o menor anormalidad durante la adolescencia se corresponderá, en gran parte, con los procesos de identificación y de duelo que haya podido realizar el adolescente. En la medida que haya elaborado los duelos, que son en última instancia los que llevan a la identificación, el adolescente verá su mundo interno

fortificado, resultando esta etapa menos conflictiva.

Osorio (1989) plantea la utilización de un esquema referencial teórico que considera el carácter psicopatológico de los síntomas en la adolescencia, en función de ciertos «módulos o variables», que son: Intensidad, duración, significado regresivo y polimorfismo sintomático, al que denomina "síndrome delincuencial". Al hacer referencia a la psicopatología adolescente, suele aparecer una marcada preocupación de padres y educadores acerca de la homosexualidad, el consumo de drogas, la delincuencia y el suicidio.

Para Osorio (1989) la psicopatología en la adolescencia se focaliza en el área del comportamiento en donde el conflicto Yo- mundo externo deriva de la necesidad evolutiva de diferenciarse e individuarse, dando lugar a conductas desviadas cuando aquella se encuentra exacerbada.

Varela, et al (1992) refieren que el adolescente comprometido en hechos antisociales presenta un tipo de desorganización de la personalidad de un carácter especial, que lo hacen inubicable dentro de los cuadros de nosología clásica. Difiere de lo normal en un tipo de perturbación que tiene que ver con una distinta entidad nosológica debido a la circunstancia, recurrencia y originalidad de sus características específicas. Entre ellas: compulsividad a la acción (siendo esta la característica predominante); intolerancia a la tensión y frustración; visión tergiversada de la realidad; noción del tiempo como presente absoluto; falla en el proceso de simbolización; manejo del mundo como objeto; inmadurez cognitiva; pobreza de juicio; marcada impulsividad; vulnerabilidad yoica y perturbación en los vínculos interpersonales entre las más relevantes. Respecto del nivel intelectual, madurez perceptiva que presentan los adolescentes con conductas de transgresión a ley

penal, existe un consenso entre los diferentes autores y este los puntúa por debajo de la media de la población.

Según Urra Portillo (1993) este grupo de adolescentes presenta variadas dificultades para acceder al pensamiento abstracto, así como rigidez cognitiva, dificultades para mantener la atención. Fallan en el pensamiento alternativo y causal.

Autores como Puhl (2007) señalan que estos adolescentes muestran dificultades en distinguir lo que sienten, sino también para percibir las emociones o sentimientos que experimentan; es decir que no poseen un registro consciente de sus sentimientos, sensaciones y emociones. Existe una gran ambivalencia en sus percepciones; en las entrevistas realizadas a los mismos se evidencia que en un momento "está todo bien" pero si se empieza a indagar respecto de eso y se los confronta con las dificultades comienzan a dudar de sus afirmaciones. Detectándose en estos adolescentes un déficit en el establecimiento de los vínculos, el cual se evidencia en síntomas tales como abulia, apatía y desinterés por el otro (Kaës, 1991).

Desde el punto de vista intrasubjetivo, se observa un déficit en la construcción de la trama representacional, por la intensidad y la cualidad de situaciones vitales traumáticas acaecidas en la infancia (Quiroga y Cryan 2004).

Los sentimientos de malestar son tan abarcativos que no se pueden descomponer ni analizar en los pequeños ingredientes que lo componen. Los trastornos conductuales que evidencian, pueden deberse a repeticiones compulsivas que surgen, tanto de identificaciones con el agresor como de intentos fallidos de ligar aquello que no puede ser comprendido ni tramitado. Siendo el resultado del uso de defensas primarias tales como la disociación, proyección y negación. (Puhl et al, 2005)

Se observan diferentes maneras de exteriorizar el conflicto con una dirección hacia el medio en forma de impulsividad, hiperactividad y baja tolerancia a la frustración y hacia sí mismos como sumisión, introversión, apatía, desgano, consumo de sustancias y conductas autodestructivas. Si partimos de la base que estos adolescentes pertenecen a familias disfuncionales, donde los mensajes contradictorios abundan, podemos entender que desde muy pequeños no han tenido la posibilidad de integrar los elementos que los rodean con una lógica aceptada socialmente, sino con la lógica necesaria para su propia adaptación y supervivencia. Cuando aquel que dice amarlos y cuidarlos los lastima, las percepciones no coinciden con los sentimientos. Esta confusión de conductas y actitudes los lleva a construcciones erróneas sobre su persona, el concepto de padre, de madre, de amor y odio, de placer y dolor (Puhl et al, 2005).

Capítulo 7

Tipo de vínculos primarios como antecedente de la conducta transgresora en los adolescentes

El punto central de la teoría de Bowlby (1988) está dado en la postulación de una relación causal entre la experiencia de un individuo con las figuras significativas (habitualmente los padres) y su posterior capacidad para establecer vínculos afectivos. En el desarrollo de la personalidad se consideran dos tipos de influencias: el primero se relaciona con la presencia o ausencia de una figura confiable, quien proporciona la base segura al niño; y el segundo se refiere a la capacidad del individuo de reconocer cuando otra persona es digna de confianza (factores internos). Un buen apego se conforma a partir de dos aspectos: base segura y exploración.

La principal variable se concentra sobre la capacidad de los padres para proporcionar al

niño una base segura, y la de animarlo a explorar a partir de ellos.

Bowlby (1988) sostiene que el ser humano no nace con la capacidad de regular sus reacciones emocionales. Necesita de un sistema regulador diádico, en el que las señales del niño sobre sus estados sean entendidas y respondidas por sus figuras significativas, lo que le permitirá alcanzar la regulación de esos estados. Sus experiencias pasadas con la madre, por ejemplo, son incorporadas en sus modelos representacionales, a los cuales Bowlby (1973) denominó Modelos de Funcionamiento Interno (Internal working models).

Un concepto clave en la teoría de este autor es el de sistema conductual, el cual supone una organización homeostática para asegurar que una determinada medida se mantenga dentro de límites adecuados. Es decir, la conducta de apego se organiza por medio de un sistema de control, análogo a los sistemas de control fisiológico que mantienen dentro de ciertos límites las medidas fisiológicas (como la presión sanguínea). Así, el sistema de control del apego mantiene el equilibrio entre cercanía-distancia respecto de la figura de apego.

El sistema de apego, cuyo objetivo es la experiencia de seguridad, es un regulador de la experiencia emocional. Para Bowlby (1988), la presencia de un sistema de control del apego y su conexión con los modelos operantes del sí mismo, modelos de funcionamiento interno, y de las figuras de apego, constituyen características centrales del funcionamiento de la personalidad.

Los patrones de apego se mantienen a lo largo del tiempo, es decir que los "modelos de funcionamiento interno" del self y de los otros, proveen prototipos para todas las relaciones ulteriores, siendo relativamente estables a lo largo del ciclo vital.

Las conductas de apego son las manifestaciones observables, son aquellas conductas que facilitan el contacto y la proximidad. El desarrollo de la conducta de apego, en tanto sistema organizado, tiene como finalidad que el niño se mantenga próximo o accesible a una figura materna diferenciada que lo preserve de los peligros favoreciendo, de este modo, a la supervivencia y adaptación de la especie. La conducta de apego es toda conducta que tenga como objetivo el logro o la conservación de la proximidad con otro diferenciado, considerado más fuerte y mejor capacitado para afrontar las exigencias y riesgos del medio.

El sistema de apego, cuyo objetivo es la experiencia de seguridad, es un regulador de la experiencia emocional que le permite al niño construir un modelo del mundo y de él mismo, a partir del cual podrá percibir e interpretar las acciones e intenciones de los demás para direccionar su conducta. La modalidad de apego influye tanto en la forma de vincularse, como en los tipos de pensamientos, sentimientos y recuerdos. Estos modelos se derivan de las experiencias vinculares con sus cuidadores lo cual supone que a partir de las posibles respuestas de los mismos se construirán diferentes representaciones mentales. (Bowlby 1969,1988)

Los trabajos de Mary Ainsworth (1978) tuvieron un papel central en el desarrollo de la investigación del apego. Sus observaciones e investigaciones sobre la interacción entre la madre y el infante, le permitieron diseñar el procedimiento de laboratorio conocido como la situación extraña, donde se observaban las respuestas del infante frente a separaciones muy breves de uno de los padres, y sus posteriores reuniones, a partir de las acciones que se generan en estos diferentes episodios estableciendo tres tipos de apego: Inseguro- Evitativo (grupo A), Seguro (grupo B), Ambivalente (grupo C)

La calidad del vínculo de apego influirá a futuro en el niño en aspectos tan importantes como la modulación de impulsos, deseos y pulsiones y la construcción de un sentimiento de pertenencia (Barudy 2005)

Los niños que desarrollan un apego seguro han tenido cuidadores que han dado respuesta a sus necesidades. Las interacciones entre el niño y sus figuras de apego se han desarrollado bien coordinadas, se ha establecido un patrón en donde las señales del infante son comprendidas por sus cuidadores, dando respuestas que reestablecen el equilibrio; se va desarrollando de este modo confianza en sus figuras de apego, las cuales son internalizadas como disponibles, que responderán y les ayudarán en la adversidad. En el dominio interpersonal, las personas con apego seguro tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias, y en el dominio intrapersonal, tienden a ser más positivas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismo. (Barudy 2005).

En el desarrollo del estilo de apego inseguro-ambivalente, nos encontramos con cuidadores con fallas en la disponibilidad psicológica que permitan dar respuestas organizadas a las necesidades del niño. Los cuidados que la figura de apego brinda son incoherentes e impredecibles lo que genera en el niño la sensación de pérdida de control sobre su medio. (Barudy 2005). Siguiendo este desarrollo, Kernberg (1994) sostiene que el apego intenso a la madre frustradora es el origen último de la ira y/o el odio.

Esta modalidad relacional produce sentimientos ambivalentes ante las figuras de apego debido a la inestabilidad en la satisfacción de sus necesidades afectivas, vivenciando intensa ansiedad en relación a la disponibilidad emocional de los otros hacia él. Para poner a salvo de esta ansiedad que lo desorganiza, el niño incrementará sus conductas de apego.

Los niños que desarrollan un apego inseguro evitativo han tenido cuidadores primarios que han negado las necesidades del niño, mostrando conductas de rechazo y distanciamiento ante las demandas del mismo, exigiendo a su vez que el niño modifique sus estados emocionales. Este patrón relacional lleva al niño a la inhibición de su conducta de apego para evitar frustraciones. Irán de este modo desarrollando una "seudoseguridad" como estrategia que lo resguarde del rechazo y del abandono. (Barudy 2005)

Esta desatención constante a las señales de necesidad de protección del niño por parte de sus cuidadores no le permite desarrollar sentimientos de confianza en si mismo y en los otros, irán de este modo construyendo una representación de los otros como no disponibles. En la adolescencia se observa desvalorización de los vínculos afectivos como modalidad defensiva ante el temor de ser rechazados. El niño organizara una estrategia evitativa para relacionarse con su cuidador. La inhibición de signos afectivos tiene el efecto predecible de reducir el rechazo maternal y la rabia, aprendiendo que la expresión del afecto es contraproducente.

Según Barudy (2005) al llegar a la adolescencia se ponen en funcionamiento diferentes estrategias que le permiten evitar los afectos y las emociones. Esta evitación de la afectividad puede llegar al extremo de excluir contenidos de su historia cargados afectivamente.

En la adolescencia este estilo de apego puede generar importantes problemas conductuales, especialmente en situaciones de estrés o cambios en el entorno. La incapacidad del adolescente para pedir ser reconfortado o aliviado puede fácilmente llevarlo a tener comportamientos hostiles y antisociales. (Barudy 2005).

Dutra y cols. (2002) señalan que en el tipo de apego inseguro, evitativo, la persona se siente incómoda con las relaciones que implican proximidad emocional por lo cual se mantienen distantes justificando este distanciamiento emocional en el valor de su independencia y autosuficiencia.

Marrone (2001) refiere que estos individuos suelen dar poca información personal, el relato de situaciones dolorosas suelen estar desconectadas de las emociones que subyacen, manifestando dificultades para establecer relaciones significativas con otros. Habitualmente presentan una autoestima baja y una perspectiva poco integrada de sí mismo.

Winnicott (1991) le otorga especial importancia a los primeros años de vida, particularmente al ambiente humano como factor indispensable para el surgimiento de las funciones psíquicas primarias. Es precisamente en este periodo del desarrollo cuando la deprivación resulta más nociva, pudiendo derivar en la interrupción del proceso de socialización, y con él, de la capacidad del niño para ponerse en la situación de otra persona. Si las figuras primarias no pueden interpretar y asimilar la experiencia mental del niño, lo privan de las bases necesarias para construir una vida representacional interna. De esta manera, el autor establece un nexo directo entre la "obstrucción de la capacidad de preocuparse" y la tendencia antisocial o, en otro términos, entre la conducta antisocial y la deprivación. Solo la presencia estable de una madre permite al niño la oportunidad de dar y reparar, sin la cual, la angustia y las defensas primitivas, como la escisión o la desintegración, emergen como características principales.

Fonagy (1999) indica la relevancia de la función del cuidador como base de organización del self. La internalización de las pautas de actuación brindada por los

cuidadores primarios organizan el núcleo del self del denominado "self constitucional" o primario.

Según Bowlby (1976, 1998) el apego inseguro se constituye en un factor de riesgo en el desarrollo de las conductas antisociales. Si las conductas de los cuidadores primarios son permanentemente inconsistentes y/o de rechazo genera en el niño sentimientos de ira ante el estado de incertidumbre en relación a la disponibilidad de sus figuras de apego

Resultados

A partir de los resultados que arroja el análisis de la técnica CAMIR- R administrada a la muestra de los 15 adolescentes que se encuentran alojados en el CREU de Lomas de Zamora tomaré los siete ítems que presenta la técnica psicométrica aplicada analizando las respuestas planteadas y la recurrencia de éstos con la técnica de entrevista también administrada a dicha muestra.

El primer ítem de la técnica CAMIR-R "***Seguridad, disponibilidad y apoyo de las figuras de apego"*** que consta de siete afirmaciones vinculadas a la temática ha sido en 14 de los 15 casos respondido con "FALSO o MÁS QUE FALSO", siendo el caso de un solo joven que respondió ni VERDADERO ni FALSO. El FALSO O MÁS QUE FALSO refiere a la negativa respecto de la seguridad, disponibilidad y apoyo de las figuras de apego. Por otro lado existen recurrencias en estas respuestas y lo referido por los mismos jóvenes en las entrevistas. Frente a las respuestas de los adolescentes en relación a la variable de apego inseguro en la técnica CAMIR.R la mayoría (14 de 15) refiere que sus vínculos con las figuras de crianza fueron distantes, en tanto en las entrevistas en el discurso considerando

un total de los casos el progenitor, por diversas situaciones, no ha cumplido el rol paterno, siendo las temáticas intervinientes el abandono del hogar y del vínculo, delincuencia del progenitor estando privado de su libertad por lapso de tiempo, consumo de sustancias, padre que no reconoce a su hijo, padres que comparten con sus hijos el consumo o que los introducen en el delito o en conductas de transgresión, padres que no trasmiten la ley o no funcionan como ella. De este modo en el discurso de los adolescentes su padre no aparece funcionando como una figura de apego seguro y cumpliendo su rol de paterno que introduce la ley. De acuerdo a lo que se desprende de las entrevistas en el 100% de los casos el vínculo con la progenitora está teñido por conductas de negligencia, de abandono emocional, falta de disponibilidad. Particularmente las abuelas asumen un rol más parecido a la figura afectiva pero este vínculo es intermitente y confuso, ya que los jóvenes viven con su abuela un tiempo y luego su madre los busca como han referido algunos jóvenes y se los lleva a su casa nuevamente y cuando no puede o por cualquier circunstancia los lleva de nuevo generando así falta de contención y de confianza en el adolescente. Los jóvenes sienten que no son escuchados por las figuras y que deberían asumir el rol protector intercambiando roles y asumiendo muy tempranamente conductas de cuidado que no corresponden a su edad cronológica, como aparecía en relatos donde eran ellos quienes hacían la comida a sus hermanos pequeños, quienes hasta habían llegado al delito por las carencias económicas o por asumir roles de sostén familiar.

En relación al ítem ***"preocupación familiar"*** los jóvenes en su mayoría (14 de los 15 totales de la población) adhieren al punto 1 y 2 MUY VERDADERO O VERDADERO señalando la preocupación por la salud o problemas de los adultos, inquietud, que en este caso aparece como real en la instancia en la que se encuentran alejados de ellos por estar en

una medida de privación de su libertad, pasando mucho tiempo sin verlos, manteniendo comunicación telefónica y siendo visitados semanalmente o a veces no viéndolos por tiempo indeterminado. Aparece en las entrevistas en oportunidades mecanismos defensivos puestos en acción frente a la desprotección o abandono de la familia, como en los decires de “le dije que no venga”, “ no quiero que venga por la requisa”.

En relación al ítem **“Interferencia de los padres”**, es importante destacar que el mismo hace referencia a la intervención de los padres en cuidados de sus hijos como ser la salud, los límites, autonomía. En este los jóvenes responden por MUY FALSO o FALSO, un joven responde ni VERDADERO ni FALSO. En la entrevistas en un comienzo de las preguntas aparece como de modo defensivo madres presentes pero cuando se continúa indagando o en otro puntos del discurso empiezan a aparecer estas ausencias de cuidado, negligencia, abandono, un corrimiento del rol materno dejando que el joven elija por ejemplo dejar la escuela, empezar un trabajo a temprana edad, dejar que su hijo pase tiempo indeterminado en la calle sin saber en qué condiciones se encuentra. En la totalidad de la muestra existe falta de cuidados necesarios para el desarrollo emocional sano de los jóvenes.

En el ítem **“Valor de la autoridad de los padres”** que marca el valor por la autoridad, el respeto, la asimetría en los roles adulto-niño, responden 14 de 15 casos MUY FALSO Y FALSO, siendo un solo caso el que responde ni una cosa ni otra. En recurrencia con la entrevista se pesquisa esta falta de ley en lo jóvenes, los jóvenes no otorgan autoridad a sus padres. Lo padres no se ven funcionando como autoridad, por las cuestiones arriba señaladas, por otro las madres tampoco pueden transmitir la ley, por ausencia, por complacencia, por no poder asumir la función materna. Otras figuras como abuelas, que en

muchos casos aparecen como referentes amorosos, tampoco pueden trasmitirla ya que es un rol confuso y permisivo.

El ítem **"Permisividad parental"** no ha demostrado en los estudios tener buena fiabilidad, por lo que no sería de suma incidencia su resultado. En este eje los jóvenes contestan por MUY VERDADERO y VERDADERO (15 de 15). Siendo también recurrente en los aspectos de las entrevistas, teniendo en cuenta que mencionan la libertad dada por la figuras de apego, la ausencia de autoridad y el "dejar hacer" a los adolescentes.

El ante último ítem**" Autosuficiencia y rencor contra los padres"**, 15 de 15 casos responde por MUY VERDADERO- VERDADERO. Aludiendo en sus respuestas a lo que se ve también las entrevistas: la soledad, el desamparo, la ausencia de contención y acompañamiento de los adultos. El discurso muestra jóvenes autosuficientes, omnipotentes, con rasgos narcisistas denotando estos aspectos sobrecompensaciones de la falta de otro que sostenga, armando una coraza defensiva para tolerar estas carencias primarias.

Por último el ítem **"Traumatismo infantil"** señala la presencia de hechos traumáticos en la historia vital de los jóvenes. Las respuestas fueron MUY VERDADERO Y VERDADERO en todos los casos indicando su presencia. De igual modo aparecen verbalizados en las entrevistas exceso de hechos traumáticos a lo largo de la infancia y adolescencia. La vida de estos adolescentes está atravesada por violencia de diversa índole, desde abandono psicológico y físico como maltrato verbal y físico, hechos de negligencia. Los jóvenes manifiestan, naturalizando y desafectivizando estos hechos, que los padres los golpeaban, que no había escucha, hechos de violencia de género del progenitor hacia la

madre, violencia entre ambos de la que los niños/adolescentes fueron partícipes o mediadores. Además aparecen mudanzas continúas de un lado a otro por cuestiones económicas como por conflictos de pareja entre otros temas, marcando esto como dificultad de los hijos para establecer una estabilidad psíquica. Los recuerdos infantiles están teñidos de amenazas de separaciones, separaciones reales, ruptura de lazos familiares.

Conclusiones

De acuerdo con la información obtenida de las entrevistas con los jóvenes y la aplicación de la técnica CAMIR-R se sugiere que se trata en la mayoría de los casos (14 de 15) de la presencia de un **apego inseguro**. De este modo y teniendo en consideración la teoría que le dio sustento a este trabajo se puede pensar que este tipo de apego que recurre en los adolescentes es un factor de riesgo, como habría sostenido Bowlby, para la posterior comisión de delito, que debería ser abordado.

Si bien como se señaló su mera existencia no implicaría de modo lineal la producción de la conducta antisocial, ya que existen otros factores que inciden y juegan un papel en este complejo y multicausal fenómeno que es la delincuencia juvenil, se podría pensar o podría continuar su estudio en relación a la conveniencia de la intervención en este aspecto. Más concretamente si la intervención en relación al factor apego en la infancia y adolescencia sería un punto de prevención para abordar la cuestión de la delincuencia juvenil.

Es claro que las intervenciones no quedarían dentro del campo de la psicología como única disciplina sino que aquí se supone un trabajo que reúna a las multidisplinas, lo

institucional con la responsabilidad y compromiso de un Estado presente en cuanto a políticas públicas qua vayan en este sentido.

Por lo expuesto, se habría cumplido el objetivo de la presente hipótesis. Quedaría por delante estudiar en profundidad las influencias de los otros factores que se ponen en juego y cómo se vinculan, qué interrelaciones existen entre ellos con el propósito apuntar a la prevención y tratamiento desde intervenciones más eficaces.

Referencias

Ainsworth, M.D.S. & Bowlby, J. (1991). An ethological approach to personality development. American Psychologist, volumen (46), pp. 331-341.

Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E. & Wall, S. (1978). Patterns of attachment: A study of the strange situation. Hillsdale, N.J.: Erlbaum

Barudy, J. Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Buenos Aires: Gedisa Editorial. [Links]

Bartholomew, K. (1990). Avoidance of intimacy: An attachment perspective. Journal of Social and Personal Relationships, volume (7), pp. 147-178.

Bartholomew, K. & Horowitz, L. (1991). Attachment styles among young adults: a test of a four-category model. Journal of Personality and Social Psychology, volumen (61), pp. 226-244.

Bowlby, J. (1969). *Vínculo afectivo*. Buenos Aires: Editorial Paidos. [Links]

Bowlby, J. (1976). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Editorial Paidós [Links]

Bowlby, J. (1988). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Buenos Aires: Editorial Paidós [Links]

Bowlby, J. (1944). Forty-four juvenile thieves: Their characters and home life. International Journal of Psychoanalysis, volumen 25, pp. 107-127.

Bowlby, J. (1993). *El apego. El apego y la pérdida 1*. **Ciudad**: Ediciones Paidós

Bowlby, J. (2006). *Los vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida.* **Ciudad:** Ediciones Morata.

Casullo, María Martina ; Fernández Liporace, Mercedes (2004) Evaluación de los estilos de apego en adultos. Facultad de Psicología - UBA / Secretaría de Investigaciones / XII Anuario de Investigaciones, pp.187-188.

Convención de los Derechos del niño(1989)

Erikson (1973) Infancia y sociedad

Fonagy, P. (2004). *Teoría del apego y psicoanálisis*. Barcelona: Espaxs.

Freud, A.(1980) "La pérdida de objetos. Perder y perderse". En El psicoanálisis y la crianza del niño. Barcelona: Paidós

GARRIDO ROJAS 1 *Universidad Católica del Maule, Talca, Chile*

Hazan, C., & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an Attachment Process. Journal of Personality and Social Psychology

Hernández-Sampieri(2016) Manual de metodología de la investigación

Kaës, R. (1991). Lo negativo. Buenos Aires: Amorrortu.

Ley Nacional N° 10903(1919) de Patronato de Menores

Ley Nacional N° 22278(1980)- Régimen Penal de la Minoridad

Ley Nacional N° 26061 de Protección Integral de los Derechos de NNA

Ley Provincial N° 13298(2005) de Promoción y Protección de los Derechos del niño

Ley Provincial N°13634(2007) Fuero familia, RPJ

Lusmenia (2006) *Revista Latinoamericana de Psicología*, volumen 38,No 3,493-507

Quiroga S. , Cryan Glenda (2004) Adolescentes con conducta antisocial y autodestructiva: estudio epidemiológico y nuevas técnicas terapéuticas. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Jornadas de Investigación Científica

Marrone, M. (2008). La teoría del apego como paradigma psicoanalítico. En S. Yárnoz, *La Teoría del Apego en la Clínica*, I (pp.15-36). Madrid: Psimática.

Morales Córdova, H. (2008) Factores Asociados y Trayectorias del Desarrollo del Comportamiento Antisocial durante la Adolescencia: Implicancias para la Prevención de la Violencia Juvenil en América Latina. Interamerican Journal of Psychology. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28442114>

Sarmiento, A. J. et al (2010). Trastornos en el apego y su vinculación con las conductas transgresoras en los adolescentes en conflicto con la ley penal. Anuario de

investigaciones, volumen (17), pp. 357-363. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862010000100036&lng=es&tlng=es.

Sarmiento, A. J. et al (2013) La incidencia del estilo de apego en las representaciones de los adolescentes que transgreden la ley penal. Anuario de investigaciones, volumen 20, pp. 17 – 22

Sarmiento, A. J. et al (2005) Las conductas transgresoras de los adolescentes en conflicto con la ley penal; su relación con las perturbaciones en el vínculo primario. **Publicación, volumen, páginas.**

Sroufe, L. Alan (1999) Implications of Attachment Theory for Developmental Psychopathology

Urra Portillo (1993) Manual de psicología Forense

Winnicott. D.W (1991) El hogar, nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista

Winnicott, D.W. (1991) *Deprivación y delincuencia*. Buenos Aires: Editorial Paidós

Winnicott D.W (1993) en su libro *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador -*

Estudios para una teoría del desarrollo emocional

Anexos

Entrevista a adolescente

REFERENCIAS:

E: entrevistadora

A: adolescente

E: Hola, cómo estás?

A: todo bien?

E: Sí, gracias. Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de tu casa cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando naciste?

A: mmm cómo era?

E: Sí por ejemplo ¿Quién vivía con vos?

A: Los que sabés, mi mamá, mi papá y mi hermana.

E: Siempre viviste con ellos?

A: también estaba mi abuela

E: qué función cumplía tu abuela?

A: a veces me iba con ella

E: pero cuando?

A: por ahí mi mamá no podía estar y ella me llevaba con ella

E: en qué ocasiones, qué te acordás?

E: ahora que me decía, no me acuerdo..no sé, muchas veces me iba con mi abuela

E: cuánto tiempo pasabas con ella?

A: meses eh

E; ah entonces vivías con ella temporalmente. Y tu papá?

A: no sé, trabajaba. Mi abuela crió a todos mis primos,a todos. Yo estaba mejor ahí

E: vivía alguien más?

A: sí, una banda, mis tíos, primos, no sé

E: abuelo?

A: no lo conozco..no sé cuando desapareció.

E: sabés la historia?

A: no, no le pregunté a nadie.

E: y con quién te sentías mejor?

A: en la casa de mi abuela

E: por qué?

A: hacía lo que quería

E: Cómo te sentías vos con eso que pasaba?

A: y creo que mal..no la veía nunca, después me acostumbré…

E: ¿Había algunos miembros de la familia extendida viviendo de allegados?

Yo me iba a la casa de mi abuela y estaba mi tío ahí

E ¿Cómo es tu mamá?

A: Ya sabés, un cachivache, mi sabe que tiene un hijo,,o sabe pero ni pinta. Viste que acá, cuántas veces vino a visitarme? Pero a mí ni cabida! A mí me da lo mismo, yo nací solo y estoy solo. Eso va y viene..

E: ¿Podés describirme cómo era tu relación con tu madre cuando eras chico?

A: como te digo, no pintaba nunca..

E: ¿Cuándo ella se enojaba, cómo lo demostraba? ¿Qué pasaba si hacías algo que a ella le molestaba? ¿Cómo ejercía disciplina? ¿Cómo lo premiaba o alababa?

A: Ja me trataba a los palazos, si hacía algo que no le gustaba me daba, pero yo de eso mucho no me acuerdo..a mi hermanita también , y yo la defendía, que se piensa que le va a pegar a la nena, está re loca!

E: ¿En esa época hubo alguna circunstancia inusual en la vida de su madre que podría haber afectado el cómo ella lo trataba?

A: Siempre estaba drogada..

E: Qué consumía?

A: De todo, pasta, faso, lo que venga.

E: Nunca hizo tratamiento?

A: Vos decía algo para deajar?

E: Sí

A: No, nada. Y por eso me iba a vivir con mi abuela, ella me dejaba con mi abuela.

E: Y tu abuela cómo es ¿

A: Es buena, pero es grande. Siempre estaba con nosotros, con mis primos también. Nos criaba a todos. Pero después mi mama venía y nos llevaba y hacía cualquiera.

E: Qué es cualquiera?

A: Nos dejaba solos, se iba a consumir y bueno yo tenía que cuidar a mi hermanita.

E: Cómo la cuidabas?

A: Le hacía la comida, ni sabía yo. Pero bueno, no había nada para comer.

E: Qué edad tenías?

A: No sé..chico..no sé

E: Y tu papá? ¿lo conociste?

A: Ese, jajajaja, ese es otro cachivache, yo sé quien es pero no lo llamo papá, nunca lo vi.

E: Pero qué pasó con él?

A: No, mi mamá quedó embarazada y ni pintó el chanta,ni se hizo cargo.

E: Qué pensás de eso?

A: A mí ni me importa. Es un delincuente.

E: ¿Con quién te sentías más cercano de tu familia?

A: con mi abuela…

E: ¿ a quién te pareces más físicamente?

A: a mi mamá..la naricita(se ríe)

E:¿A quién se parece más en la manera de ser (personalidad)?

A: uh me mataste..no sé

E: ¿Qué hacía su madre si ud. estaba enfermo o herido?

A: no estaba enfermo nunca..no iba al médico. Para qué?

E: ¿ Qué hacían ellos si ud. estaba enojado o molesto por algo?

A: nada, que me joda!

E: ¿Sentiste alguna vez que no te entendían? ¿Cómo reaccionaban frente a tus logros?

A: Nunca le importó. Mi abuela a veces me decía que hacía algo bien.

E: ¿Qué pasaba cuando ud. estabas entusiasmado por algo? En algunas familias a los niños les asignan algunos roles, como el malo de la familia, el inteligente, el gracioso, el bonito. ¿ tenía algún rol en tu familia?

A: Ah el gracioso

E: ¿Cómo era la relación con tus hermanos?

A: Bien, con la chiquita bien. Pero no sé nada de ella. Yo ni llamo de acá, si a mi mamá ni le importa.

E: Y a vos tu hermana no te importa? No querés saber de ella?

A: Me da lo mismo, si mi mamá ni me llama ni viene, debe estar drogándose.

E: Y tu hermanita con quuién está?

A: No sé, debe estar con ella..

E: Cómo te iba en el colegio?

A: Hasta que era chico bien,era ree estudioso eh

E. Y qué pasó después?

A: Y no tenía ganas de estudiar,pintó vagancia, me peleaba mucho en la escuela. Y ahí repetí en quinto grado como varias veces..y después ya agarré la calle y no quise ir más.

E: Y cómo reaccionó tu familia?

A: Sí me decían que vaya, mi abuela, mi tío, pero naa ya fue.

E: Y qué hacías ese momento?

A: Me iba a la calle

E: Cuántos años tenías?

A: no sé, once.

E: Consumías alguna sustancia?

A: Sí, probé de todo. Faso,pasta, cocaína y bueno, después empecé a salir de gira y bueno, si había algún trabajito..

E: Qué trabajito?

A: Y bueno,si pintaba algo..saliámos con la moto y le robábamos a alguno.

E: Qué edad tenías??

A: 13 por ahí.

E: Cómo empezaste a robar? Cómo fue la primera vez?

A: uno dijo que vaya y me tiré. Y gané. Y después quería ir siempre, me gustó la fácil.

E: para qué usabas la plata?

A: le daba a mi abuela, a mi mamá, me compraba altas yantas..iba a Mc Donald¨s con mi novia, cadena de oro, toda ropa de marca.

E: ¿Cómo era con los amigos cuando era chico?

A: Muchos amigos

E: De dónde son?

A: Del barrio, ahí de la villa. Sss amigos no, porque ahora estoy acá y me dejaron re tirado, cuando les conviene estás pero después te dejan

E: Qué hacías con tus amigos?

A: Estabámos ahí en la calle,tomando una Coquita y bueno otras cosas

E: ¿Hubo otros adultos, aparte de tu abuela, que fueran significativos para vos? ¿Podría contarme brevemente acerca de esas personas?

A: mi tío ahí

E: ¿Experimentó alguna pérdida significativa o alguna separación cuando era un niño? ¿Alguien cercano a ud. murió cuando ud. era un niño?

A: creo que no.

E: ¿Qué palabras usarías para describir su propia personalidad?

A: ah yo me río de todo

E:¿Cómo otros te describirían?

A: decime vos ajaja. Según, algunos como un chorro

E: ¿Cuán importante fue conseguir cosas durante su vida?

A: conseguir plata..lo que más me importa, porque yo no quiero que mi hija pase lo que yo pasé, quiero que tenga todo.

E: tenés hijos?

A: una hija

E: Cómo fue la paternidad?

A: Nahhh tuve una hija así, pum, vino..

E: no fue planeado,digamos, cómo se dio la situación con la mamá?

A: andábamos con la piba, y bue, ahora ya sabés, pasó bastante y seguimos juntos, hasta que me siga está todo bien.

E: cómo es la relación con ella?

A: bien,es la única que viene a verme acá, ni mi abuela,pero bue porque es grande..ella me sigue.

E: qué pasaría si hay algún problema con tu pareja?

A: decís como, por ejemplo si se va con otro..ni cabida, ya sabés,yo soy solo, a mí nada, cero peso..

E: cómo es eso? qué pasa si hay algún problema?

A: si ella quiere estar conmigo está todo bien pero si pasa cualquier cosa a mí ni me va..que haga su vida, yo no necesito de nadie, a mí me importa yo

E: vos solo? Y tu hija? Y tu abuela, tu mamá?

A:nah,sí, pero que hagan su vida..mi hija le voy a dar todo, porque yo no quiero que le pase como a mí, yo no tenía nada

E: a qué te refería con nada?

A: No me compraban nada..ni pa comer a veces.

E: y los afectos? El amor de las personas que te rodean?

A: no tuve mucho de eso, pero yo le voy a dar a mi hija

E: qué le vas a dar?

A: todo, no le va a faltar nada, eso seguro..

E: ¿Pensás que las experiencias de infancia afectaron tu personalidad?

A: ni idea

E: entendés lo que te quiero preguntar?

A: no(se ríe, como avergonzado)

E: te quiero decir si creés que lo que te pasó cuando eras chico pudo producirte algo. Por ejemplo, que tu mamá no venga y se vaya o que tu papá no haya estado.

A: (se queda pensando) creo que algo..pero ya sabés yo voy para adelante, no me quedo pensando. Mucho no me importa.

E: ¿Hay personas en tu vida actual ahora a quienes consideres cercanas y significativas? O sea personas que te importen.

A: amigos te das cuenta que no está, porque acá me dejaron re tirado. Mi hija, mi abuela…mi mamá ni cabida..yo no confío en nadie. Cuando me vaya de acá no voy a mirar a nadie, ya estoy solo.

E: bueno te agradezco la buena predisposición y colaboración para la entrevista, fue de mucha ayuda.

A: todo bien. (se levanta y me saluda).

Entrevista a adolescente

E: Hola, buenas tardes, cómo estás?

A: bien,vos?

E: bien, ¿arrancamos? me gustaría que me contaras acerca de tu casa cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando naciste?

A: como ahora! Igual

E: ¿cómo? ¿Quiénes la conformaban?

A: mi abuela y mis hermanitos

E: y tus papás?

A: mi mamá se murió y mi papá no sé, nadie me habló…. también estaba mi abuela

E: qué función cumplía tu abuela?

A: a veces me iba con ella

E: pero cuando?

A: por ahí mi mamá no podía estar y ella me llevaba con ella

E: en qué ocasiones, qué te acordás?

E: ahora que me decía, no me acuerdo..no sé, muchas veces me iba con mi abuela

E: cuánto tiempo pasabas con ella?

A: meses eh

E; ah entonces vivías con ella temporalmente. Y tu papá?

A: no sé, trabajaba. Mi abuela crió a todos mis primos,a todos. Yo estaba mejor ahí

E: vivía alguien más?

A: sí, una banda, mis tíos, primos, no sé

E: abuelo?

A: no lo conozco..no sé cuando desapareció.

E: sabés la historia?

A: no, no le pregunté a nadie.

E: y con quién te sentías mejor?

A: en la casa de mi abuela

E: por qué?

A: hacía lo que quería

E: Cómo te sentías vos con eso que pasaba?

A: y creo que mal..no la veía nunca, después me acostumbré…

E: ¿Había algunos miembros de la familia extendida viviendo de allegados?

Yo me iba a la casa de mi abuela y estaba mi tío ahí

E ¿Cómo es tu mamá?

A: Ya sabés, un cachivache, mi sabe que tiene un hijo,,o sabe pero ni pinta. Viste que acá, cuántas veces vino a visitarme? Pero a mí ni cabida! A mí me da lo mismo, yo nací solo y estoy solo. Eso va y viene..

E: ¿Podés describirme cómo era tu relación con tu madre cuando eras chico?

A: como te digo, no pintaba nunca..

E: ¿Cuándo ella se enojaba, cómo lo demostraba? ¿Qué pasaba si hacías algo que a ella le molestaba? ¿Cómo ejercía disciplina? ¿Cómo lo premiaba o alababa?

A: Ja me trataba a los palazos, si hacía algo que no le gustaba me daba, pero yo de eso mucho no me acuerdo..a mi hermanita también , y yo la defendía, que se piensa que le va a pegar a la nena, está re loca!

E: ¿En esa época hubo alguna circunstancia inusual en la vida de su madre que podría haber afectado el cómo ella lo trataba?

A: Siempre estaba drogada..

E: Qué consumía?

A: De todo, pasta, faso, lo que venga.

E: Nunca hizo tratamiento?

A: Vos decía algo para deajar?

E: Sí

A: No, nada. Y por eso me iba a vivir con mi abuela, ella me dejaba con mi abuela.

E: Y tu abuela cómo es ¿

A: Es buena, pero es grande. Siempre estaba con nosotros, con mis primos también. Nos criaba a todos. Pero después mi mama venía y nos llevaba y hacía cualquiera.

E: Qué es cualquiera?

A: Nos dejaba solos, se iba a consumir y bueno yo tenía que cuidar a mi hermanita.

E: Cómo la cuidabas?

A: Le hacía la comida, ni sabía yo. Pero bueno, no había nada para comer.

E: Qué edad tenías?

A: No sé..chico..no sé

E: Y tu papá? ¿lo conociste?

A: Ese, jajajaja, ese es otro cachivache, yo sé quien es pero no lo llamo papá, nunca lo vi.

E: Pero qué pasó con él?

A: No, mi mamá quedó embarazada y ni pintó el chanta,ni se hizo cargo.

E: Qué pensás de eso?

A: A mí ni me importa. Es un delincuente.

E: ¿Con quién te sentías más cercano de tu familia?

A: con mi abuela…

E: ¿ a quién te pareces más físicamente?

A: a mi mamá..la naricita(se ríe)

E:¿A quién se parece más en la manera de ser (personalidad)?

A: uh me mataste..no sé

E: ¿Qué hacía su madre si ud. estaba enfermo o herido?

A: no estaba enfermo nunca..no iba al médico. Para qué?

E: ¿ Qué hacían ellos si ud. estaba enojado o molesto por algo?

A: nada, que me joda!

E: ¿Sintió alguna vez que no te entendían? ¿Cómo reaccionaban sus padres frente a sus logros?

A: Nunca le importó. Mi abuela a veces me decía que hacía algo bien.

E: ¿Qué pasaba cuando ud. estaba entusiasmado por algo? En algunas familias a los niños les asignan algunos roles, como el malo de la familia, el inteligente, el gracioso, el bonito. ¿Ud. tenía algún rol en su familia?

A: Ah el gracioso

E: ¿Cómo era la relación con sus hermanos?

A: Bien, con la chiquita bien. Pero no sé nada de ella. Yo ni llamo de acá, si a mi mamá ni le importa.

E: Y a vos tu hermana no te importa? No querés saber de ella?

A: Me da lo mismo, si mi mamá ni me llama ni viene, debe estar drogándose.

E: Y tu hermanita con quuién está?

A: No sé, debe estar con ella..

E: Cómo te iba en el colegio?

A: Hasta que era chico bien,era ree estudioso eh

E. Y qué pasó después?

A: Y no tenía ganas de estudiar,pintó vagancia, me peleaba mucho en la escuela. Y ahí repetí en quinto grado como varias veces..y después ya agarré la calle y no quise ir más.

E: Y cómo reaccionó tu familia?

A: Sí me decían que vaya, mi abuela, mi tío, pero naa ya fue.

E: Y qué hacías ese momento?

A: Me iba a la calle

E: Cuántos años tenías?

A: no sé, once.

E: Consumías alguna sustancia?

A: Sí, probé de todo. Faso,pasta, cocaína y bueno, después empecé a salir de gira y bueno, si había algún trabajito..

E: Qué trabajito?

A: Y bueno,si pintaba algo..saliámos con la moto y le robábamos a alguno.

E: Qué edad tenías??

A: 13 por ahí.

E: Cómo empezaste a robar? Cómo fue la primera vez?

A: uno dijo que vaya y me tiré. Y gané. Y después quería ir siempre, me gustó la fácil.

E: para qué usabas la plata?

A: le daba a mi abuela, a mi mamá, me compraba altas yantas..iba a Mc Donald¨s con mi novia, cadena de oro, toda ropa de marca.

E: ¿Cómo era con los amigos cuando era chico?

A: Muchos amigos

E: De dónde son?

A: Del barrio, ahí de la villa. Sss amigos no, porque ahora estoy acá y me dejaron re tirado, cuando les conviene estás pero después te dejan

E: Qué hacías con tus amigos?

A: Estabámos ahí en la calle,tomando una Coquita y bueno otras cosas

E: ¿Hubo otros adultos, aparte de tu abuela, que fueran significativos para vos? ¿Podría contarme brevemente acerca de esas personas?

A: mi tío ahí

E: ¿Experimentó alguna pérdida significativa o alguna separación cuando era un niño? ¿Alguien cercano a ud. murió cuando ud. era un niño?

A: creo que no.

E: ¿Qué palabras usarías para describir su propia personalidad?

A: ah yo me río de todo

E:¿Cómo otros te describirían?

A: decime vos ajaja. Según, algunos como un chorro

E: ¿Cuán importante fue conseguir cosas durante su vida?

A: conseguir plata..lo que más me importa, porque yo no quiero que mi hija pase lo que yo pasé, quiero que tenga todo.

E: tenés hijos?

A: una hija

E: Cómo fue la paternidad?

A: Nahhh tuve una hija así, pum, vino..

E: no fue planeado,digamos, cómo se dio la situación con la mamá?

A: andábamos con la piba, y bue, ahora ya sabés, pasó bastante y seguimos juntos, hasta que me siga está todo bien.

E: cómo es la relación con ella?

A: bien,es la única que viene a verme acá, ni mi abuela,pero bue porque es grande..ella me sigue.

E: qué pasaría si hay algún problema con tu pareja?

A: decís como, por ejemplo si se va con otro..ni cabida, ya sabés,yo soy solo, a mí nada, cero peso..

E: cómo es eso? qué pasa si hay algún problema?

A: si ella quiere estar conmigo está todo bien pero si pasa cualquier cosa a mí ni me va..que haga su vida, yo no necesito de nadie, a mí me importa yo

E: vos solo? Y tu hija? Y tu abuela, tu mamá?

A:nah,sí, pero que hagan su vida..mi hija le voy a dar todo, porque yo no quiero que le pase como a mí, yo no tenía nada

E: a qué te refería con nada?

A: No me compraban nada..ni pa comer a veces.

E: y los afectos? El amor de las personas que te rodean?

A: no tuve mucho de eso, pero yo le voy a dar a mi hija

E: qué le vas a dar?

A: todo, no le va a faltar nada, eso seguro..

E: ¿Pensás que las experiencias de infancia afectaron tu personalidad?

A: ni idea

E: entendés lo que te quiero preguntar?

A: no(se ríe, como avergonzado)

E: te quiero decir si creés que lo que te pasó cuando eras chico pudo producirte algo. Por ejemplo, que tu mamá no venga y se vaya o que tu papá no haya estado.

A: (se queda pensando) creo que algo..pero ya sabés yo voy para adelante, no me quedo pensando. Mucho no me importa.

E: ¿Hay personas en tu vida actual ahora a quienes consideres cercanas y significativas? O sea personas que te importen.

A: amigos te das cuenta que no está, porque acá me dejaron re tirado. Mi hija, mi abuela…mi mamá ni cabida..yo no confío en nadie. Cuando me vaya de acá no voy a mirar a nadie, ya estoy solo.

E: bueno te agradezco la buena predisposición y colaboración para la entrevista, fue de mucha ayuda.

A: todo bien. (se levanta y me saluda).

Entrevista a adolescente

E: hola, cómo estás?

A: Acá, todo bien y vos?

E: Bien, bueno, empecemos, te voy a hacer algunas preguntas, responde tranquilo y como quieras. Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando naciste? ¿Quiénes la constituían? ¿Quién vivía con vos?

A: uh no sé..creo que con mis papás..

E: alguien más? tenés hermanos?

A: Sí, banda de hermano o..somos como diez así que imagínate..

E: Son de misma madre y padre?

A: ah no..mi mamá con mi papá somos creo cuatro y después banda de tipos aja(se ríe tentado)

E: Y cómo fue esa historia?dónde viviste? Hubo mudanzas de casas?

A:banda..ni sé cómo decirte..pero ahí todo en la Villa o…

E: cómo fueron las parejas de tu mamá y de tu papá?

E: ni sé…

E: te acordás cuando se separaron?

A: maso..

E: cómo qué edad tendrías vos?

A: y suponele tres años,no sé era re pibito..no me acuerdo.

E: y qué pasó después?

A: vivíamos en una casa y mi mamá conoció al papá de mis otros hermanitos y nos fuimos a una casa de él..después se pelearon mal, era re re delincuente ese, cachivache..terminó preso y ahora mi mamá está con el que conocés vos que viene a la visita.

E: sí, José,claro. Y cómo fueron esos cambios para vos?

A: normal, nada..para mí es lo mismo.

E: siempre viviste con tu mamá?

A: sí,a donde iba nos llevaba pero también con mi abuela estuve, unos pares de veces.

E: Cuántas veces? Por qué motivo ibas a vivir con tu abuela?

A: No sé, nos llevaba a algunos hermanos.

E: y no sabés por qué?

A: capaz los que éramos primeros..entendés..no sé cómo decirlo.

E: o sea los hijos de tu mamá y tu papá sería?

A: eso..

E: algún miembro más de la familia vivía con vos?

A: con mi abuela mis primos, mi tío atrás con mi tía y los hijos. Éramos una banda de gente.

E: y a vos te gustaba?

A: sí, no… no sé..era alto quilombo ahí,te retaba cualquiera ahí.

E: quién te retaba?

A: mi tío, mi tía..me cagaba a palos mi tío, me decía de todo si me mandaba cagadas..pero ahí, era así.

E: y tu mamá y tu papá?

A: no estaban, no sé. Mi papá se olvidó un poco..vah le importaba más el tipo que estaba con ella.

E: y vos qué pensás de eso?

A: a mí me parece que estaba mal..porque yo era el hijo y mis hermanitos. Yo los cuidaba a mis hermanitos…no había comida, nos daba mi tío algo, pero nos cagábamos de hambre…mis hermanitos lloraban, eso me acuerdo. Y yo los cuidaba. A ellos también los fajaban a full, un día me agarré con mi tío,quién era para levantarles la mano..y bue,es así.

E: y ahora tus hermanos con quien viven?

A: ahora son más grandes..

E: cuánto tienen?

A: 13, 15 y el otro no sé un poco más que yo…

E: ah son menores de edad. Y dónde viven?

A: con mi abuela y otro está re perdido.

E: qué es re perdido?

A: anda zorzaleando en la calle de gira..

E: y vos con quién vivías antes de ingresar acá?

A: yo con mi abuela también, pero estaba más en la calle.

E: consumías algo?

A: sí, pero lo controlaba, marihuana.

E: cuánto? Con qué frecuencia? Todos los días?

A: sí, cuando había.

E: cuando consumías?

A: para relajar..

E: alguna vez robaste así?

A: na careta.

E: igual no pasa nada, no es que necesito.

A:pero acá cuando ingresaste tenías abstenencia.

E: tenés razón, un poco.

E: y con respecto a la escuela, hasta que año hiciste?

A: sexto.

E: por qué abandonaste?

A: pintó, no quería ir, no me gusta estudiar.

E: y nadie te dijo algo al respecto?

A: no, nada. Yo me manejo.

E: Pero eras chico, nadie te dijo nada?

A: no, si son todos burros ajajajajaj

E: y ahora qué pensás de la escuela?

A: que tendría que estudiar, sirve no? Acá te obligan y bue, te dicen que sirve pero no sé.

E: estás en pareja?

A: no, la guacha me re vivió, cuando caí ni pintó..le gustaba la cadena de oro,el Mc Donalds..ahí te das cuenta como son las cosas.

E: cómo son las cosas?

A: que no hay que confiar en nadie, ni cabida a nadie, son re interesadas.

E: tenés hijos?

A: sí, dos.

E: y cómo es la relación con ellos?

A: a uno no lo veo..

E: por qué?

A: la mamá no quiere.

E: y el otro?

A: sí, lo veo…yo le quería comprar cosas y bue, ahora estoy acá.

E: viene a verte?

A: a veces me lo trae, es re lindo,es igualito a mí o…

E: qué pasa cuando no lo ves?

A: lo extraño mal ooo, pero bueno a veces no lo trae…pero bue.

E: bueno, te agradezco el haber estado de acuerdo con la entrevista, gracias.

A: dale, gracias.

Entrevista a adolescente

E: hola, cómo estás?

A: Acá,todo bien y vos?

E: Bien, bueno, empecemos, te voy a hacer algunas preguntas, responde tranquilo y como quieras. Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando naciste? ¿Quiénes la constituían? ¿Quién vivía con vos?

A: uh no sé..creo que con mis papás..

E: alguien más? tenés hermanos?

A: Sí, banda de hermano o..somos como diez así que imagínate..

E: Son de misma madre y padre?

A: ah no..mi mamá con mi papá somos creo cuatro y después banda de tipos aja(se ríe tentado)

E: Y cómo fue esa historia?dónde viviste? Hubo mudanzas de casas?

A:banda..ni sé cómo decirte..pero ahí todo en la Villa o…

E: cómo fueron las parejas de tu mamá y de tu papá?

E: ni sé…

E: te acordás cuando se separaron?

A: maso..

E: cómo qué edad tendrías vos?

A: y suponele tres años,no sé era re pibito..no me acuerdo.

E: y qué pasó después?

A: vivíamos en una casa y mi mamá conoció al papá de mis otros hermanitos y nos fuimos a una casa de él..después se pelearon mal, era re re delincuente ese, cachivache..terminó preso y ahora mi mamá está con el que conocés vos que viene a la visita.

E: sí, José,claro. Y cómo fueron esos cambios para vos?

A: normal, nada..para mí es lo mismo.

E: siempre viviste con tu mamá?

A: sí,a donde iba nos llevaba pero también con mi abuela estuve, unos pares de veces.

E: Cuántas veces? Por qué motivo ibas a vivir con tu abuela?

A: No sé, nos llevaba a algunos hermanos.

E: y no sabés por qué?

A: capaz los que éramos primeros..entendés..no sé cómo decirlo.

E: o sea los hijos de tu mamá y tu papá sería?

A: eso..

E: algún miembro más de la familia vivía con vos?

A: con mi abuela mis primos, mi tío atrás con mi tía y los hijos. Éramos una banda de gente.

E: y a vos te gustaba?

A: sí, no… no sé..era alto quilombo ahí,te retaba cualquiera ahí.

E: quién te retaba?

A: mi tío, mi tía..me cagaba a palos mi tío, me decía de todo si me mandaba cagadas..pero ahí, era así.

E: y tu mamá y tu papá?

A: no estaban, no sé. Mi papá se olvidó un poco..vah le importaba más el tipo que estaba con ella.

E: y vos qué pensás de eso?

A: a mí me parece que estaba mal..porque yo era el hijo y mis hermanitos. Yo los cuidaba a mis hermanitos…no había comida, nos daba mi tío algo, pero nos cagábamos de hambre…mis hermanitos lloraban, eso me acuerdo. Y yo los cuidaba. A ellos también los fajaban a full, un día me agarré con mi tío,quién era para levantarles la mano..y bue,es así.

E: y ahora tus hermanos con quien viven?

A: ahora son más grandes..

E: cuánto tienen?

A: 13, 15 y el otro no sé un poco más que yo…

E: ah son menores de edad. Y dónde viven?

A: con mi abuela y otro está re perdido.

E: qué es re perdido?

A: anda zorzaleando en la calle de gira..

E: y vos con quién vivías antes de ingresar acá?

A: yo con mi abuela también, pero estaba más en la calle.

E: consumías algo?

A: sí, pero lo controlaba, marihuana.

E: cuánto? Con qué frecuencia? Todos los días?

A: sí, cuando había.

E: cuando consumías?

A: para relajar..

E: alguna vez robaste así?

A: na careta.

E: igual no pasa nada, no es que necesito.

A:pero acá cuando ingresaste tenías abstenencia.

E: tenés razón, un poco.

E: y con respecto a la escuela, hasta que año hiciste?

A: sexto.

E: por qué abandonaste?

A: pintó, no quería ir, no me gusta estudiar.

E: y nadie te dijo algo al respecto?

A: no, nada. Yo me manejo.

E: Pero eras chico, nadie te dijo nada?

A: no, si son todos burros ajajajajaj

E: y ahora qué pensás de la escuela?

A: que tendría que estudiar, sirve no? Acá te obligan y bue, te dicen que sirve pero no sé.

E: estás en pareja?

A: no, la guacha me re vivió, cuando caí ni pintó..le gustaba la cadena de oro,el Mc Donalds..ahí te das cuenta como son las cosas.

E: cómo son las cosas?

A: que no hay que confiar en nadie, ni cabida a nadie, son re interesadas.

E: tenés hijos?

A: sí, dos.

E: y cómo es la relación con ellos?

A: a uno no lo veo..

E: por qué?

A: la mamá no quiere.

E: y el otro?

A: sí, lo veo…yo le quería comprar cosas y bue, ahora estoy acá.

E: viene a verte?

A: a veces me lo trae, es re lindo,es igualito a mí o…

E: qué pasa cuando no lo ves?

A: lo extraño mal ooo, pero bueno a veces no lo trae…pero bue.

E: bueno, te agradezco el haber estado de acuerdo con la entrevista, gracias.

A: dale, gracias.

Entrevista a adolescente

E: Qué tal? Cómo andas?

A: todo bien.

E: Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de su casa cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando eras chico? ¿Quiénes la constituían? ¿Quién vivía con vos?

A: quién vivía? Mi mamá y mis hermanitos.

E: ¿Había algunos miembros de la familia más? Como ser tíos, abuelos, primos.

A: creo que sí..no sé..mi abuela…

E: ¿Cómo es tu mamá? ¿Puede describirme cómo era tu relación con su madre cuando eras chico? ¿Se sentía cercano a ella?

A: no sé.. no sé que me preguntás..

E: te pregunto cómo te llevabas con tu mamá.

A: bien, cómo me voy a llevar?

E: ¿Cuándo ella se enojaba, cómo lo demostraba? ¿Qué pasaba si hacías algo que a ella le molestaba? ¿Cómo ejercía disciplina?

A: si me portaba mal o hacía una cagada?

E: claro.

A: Me cagaba a palos, qué va a hacer? Me daba con cualquier cosa, ooo. Qué va a hacer?

E: y vos cómo te sentías?

A: Yo..nada, yo que sé.

E: ¿Cuándo hacías algo bueno cómo lo premiaba o alababa? O sea qué hacía?

A: nada..no sé qué hacía bien, ooo..(se queda como pensando)

E: En la actualidad cómo te llevás?

A: ni cabida…a mí me da lo mismo..

E: viene a visitarte? Hablás con ella?

A: no viene,no sé qué le pasa, no tuve visita desde que vine..pero a mí me da lo mismo, está la bebé chiquita,pero igual a mí no me importa que venga.

E: y por telefóno hablan?

A: no, la llamo pero no contesta. Igual yo ya no la llamo,no pasa nada..

E: no tenés ganas de verla?

A: me da lo mismo oo.

E: cuanod hacías algo mal qué hacía tu mamá?

A: me cagaba a palos de una..a mi hermano y a mí..nos mandábamos cagadas.

E: y cuando hacías algo bueno?

A: algo bueno como qué?

E: y puede ser ayudar a ordenar, estudiar..

A: nunca hice eso.

E: pero algo bueno habrás hecho.

A: no sé..

E: hay alguien más en tu familia que sea importante para vos?

A: importante? No..a mí no me importa..

E: tenés hermanos?

A: sí, tres.

E: Cómo van en orden? Quién nació primero y quién después?

A: yo soy el más grande,y mis dos hermanitos.

E: son del mismo padre y madre?

A: no, mi hermano y yo y la bebé del tipo de ahora.

E: cómo te llevás con él?

A: ni cabida..

E: conocés a tu papá?

A: sí

E: y tenés relación con él? Lo ves?

A: na! Se borró el chanta.

E: cuándo se borró?

A: no sé..cuando éramos pibes.

E: no hablaron más?

A: no..no me importa

E: El tema de la escuela,hasta qué año hiciste?

A: hasta cuarto, creo..

E: qué pasó?

A: nada,no quise ir y fue.

E: y te dijeron algo al respecto?

A: qué de la escuela?

E: sí, de que no querías ir.

A: no,nada..

E: qué pensás del estudio?

A: no me importa..no me gusta, a parte para qué?

E: y bueno,para apreder, para hacer amigos. Tenés amigos?

A: sí, del barrio,ahí los pibes..

E: qué hacías con ellos?

A: (se ríe) tomar una Coca, nada.. ya sabés, si había algo fumábamos.

E: qué fumaban?

A: faso, Paco unos pares de veces..pero querés cada vez más,yo no fumé más.

E: y cuándo fumás o para qué?

A: para relajar.

E: Tenés pareja?

A: no

E: hijos?

A: no.

E: querés contarme algo más?

A: no.

E: bueno, te agradezco por tomarte este momento.

A: dale,gracias.

Entrevista a adolescente

E: Buenas tardes, cómo estás?

A: bien, acá, vos?

E: Bien también. Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de tu casa cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando naciste?

A: todo bien.

E: ¿Quiénes la constituían? ¿Quién vivía con vos?

A: mi mamá, mi papá, mis hermanos.

E: ¿Había algunos miembros de la familia extendida viviendo de allegados?

A: no.

E: siempre viviste con tu mamá y hermanos?

A: sí. A veces venía mi abuela porque mi mamá trabajaba.

E: a qué se dedicaba?

A: iba a cartonear, yo la acompañaba casi siempre y mis hermanos, todos en el carro. A veces también me quedaba de mi abuela.

E: cómo te llevabas con tu mamá?

A: bien, es lo mejor que tengo.

E: y con tu abuela?

A: también, es como mi mamá, me cuidaba más que mi mamá..

E: cómo es eso?

A: y sí, mi mamá andaba todo el día afuera, juntando cosas. Mi abuela estaba con nosotros, era buena.

E: ella vive?

A: no, se murió porque estaba enferma.

E: y vos como sobrellevaste esa pérdida?

A: y mal, yo la extraño mucho. Desde ahí yo empecé a descarriarme.

E: cómo fue?

A: empecé a irme a la calle, mi mamá no estaba nunca y bueno yo me iba, mi hermano también..empecé a juntarme con pibes grandes y ahí dejé la escuela y vino el problema.

E: qué problema?

A: y bueno, este, (señala el lugar) terminé acá. Empecé a salir a la calle todo el día y los pibes grandes me enseñaron como son las cosas, en robo y me gustó la fácil..en mi casa no había plata, siempre comiendo pan, teníamos hambre y a mí ya me cansó.

E: y no pensaste otra cosa?

A: y yo soy menor, qué voy a hacer, es lo que puedo hacer.

E: Y tu mamá sabe o dice algo de esto?

A: no sabe nada..no la veía nunca. Se enteró cuando caí (se le llenan los ojos de lágrImas). Me pone mal que tenga que venir acá,no quiero que venga. Yo no voy a hacer más esto por ella, para que no tenga que estar corriendo por mí.

E: y tu papá?

A: casi lo mato, mal, no lo vi más, un día casi lo mato. Le quiso levantar la mano a mi mamá, cuando era más chico le pegaba, la mataba a los golpes, estaba re loco, pero ahora que era más grande yo la defendía a ella. No trabajaba, no hacía nada, dormía, estaba de gira, amanecido todo el día. Y se fue, no apareció más (se ríe).

E: con respecto a la escuela, qué experiencia tuviste en ella?

A: fui hasta primer año, pero dejé.

E: qué hizo que dejes la escuela?

A: no quería estudiar, me costaba, no entendía.

E: cómo reaccionó tu familia al respecto?

A: mi mamá no estaba y mi abuela me decía que vaya pero yo no quería. Varias veces repetí y también me peleaba, ya después me fui a la calle y no quise saber nada.

E: tenías amigos?

A: no, me costaba. Me peleaba.

E: y amigos del barrio?

A: no, siempre me costaba.

E: tenés pareja?

A: Sí.

E: Cómo es la relación con ella?

A: buena, nos llevamos bien.

E: cuánto hace que están juntos?

A: como dos años que andamos.

E: tenés hijos?

A: no. Yo vivía con ella..

E: antes de venir al instituto?

A: sí.

E: cómo fue que te fuiste a vivir con ella?

A: por qué ella me dijo,empecé a quedarme, y ahí tengo lugar para dormir, en mi casa no tenía, teníamos un lugar para todos. Ahí tenés todas las comodidades y a mí me gusta.

E: Con quién viven?

A: con los papás.

E: y los papás estuvieron de acuerdo?

A: sí,no hay problema. Puedo trabajar con el papá, él tiene una fábrica.

E: y a vos te gustaría trabajar ahí?

A: y sí, porque es un trabajo, cómo se dice?

E: fijo, con un sueldo por mes.

A: eso, te pagan por mes.

E: y con tu novia, cuando tienen conflicto, se pelean como se resuelve?

A: no nos peleamos con ella. Ella me quiere cuidar y a mí me parece raro porque no sé como es eso..

E: no estás acostumbrado a eso?

A: sí..no sé ella me quiere cuidar como mi abuela..

E: y vos cómo te sentís?

A: bien, pero no sé hasta cuando va a querer cuidarme, yo no sé..

E: qué pasaría si te separás por un tiempo de ella?

A: no sé, me acostumbro, o no?

E: bueno, querés contarme algo más?

A: sí, que quiero hacer las cosas bien y que por ahí vos me podés ayudar..

E: bueno,ya iremos viendo los dos eso. Gracias por tu ayuda.

A: vos.

Entrevista a adolescente

E: Hola, cómo va?

A: bien, vos cómo estás?

E: Bien. Arrancamos?

A: dale!!!

E: Me gustaría que me contaras como era tu casa cuando eras chico. ¿Quiénes vivían con vos?

A: mi mamá,mi papá y mis hermanos. Tengo ocho hermanos.

E: ¿Cómo es tu mamá? ¿Puede describirme cómo era tu relación con su madre cuando eras chico?

A: con mi mamá bien.

E: ¿Te sentías cercano a ella?

A: sí.

E: ¿Cuándo ella se enojaba, cómo lo demostraba? ¿Qué pasaba si hacías algo que a ella le molestaba? ¿Cómo ejercía disciplina?

A: se enojaba ufff feo. Medio loca, me pegaba re fuerte, acá (señala su cabeza).

E: ¿Cómo lo premiaba o alababa? O sea cuando hacías algo bien qué hacía?

A: no sé..nada.

E: ¿En esa época hubo alguna circunstancia inusual en la vida de tu madre que podría haber afectado el cómo ella te trataba?

A: no sé.n idea.

E: Ahora quisiera que me contaras sobre la relación con tu padre, lo conociste?

A: sí, pero se fue cuando yo era chico.

E: cómo se fue? Se separaron tus papás?

A: sí, se llevaban feo. Mi papá la cagaba a palos a mi mamá, ella también le pegaba. Él tomaba todo el día, estaba todo el día borracho mal.

E: y qué pasaba cuando estaba así?

A: nos pegaba a nosotros, gritaba. Todo el día borracho..no entendía nada.

E. y cuando se separaron cómo te sentiste?

A: re bien, quería que se vaya.

E: y después lo seguiste viendo?

A: no, ni se acerca, no le pasa plata a mi mamá. Debe estar muerto..por mí que se muera.

E: Hay alguien más de la familia que sea importante para vos?

A: mi tía, que es la que me crió.

E: pero no me dijiste que vivías con tu familia,con tus papás.

A: tenés razón pero no sé como era, pero también viví con mi tía.

E: te acordás cómo fue?

A: no, me acuerdo que una asistente social le dijo a mi tía que me quede con ella.

E: pero había pasado algo en tu familia? Algo que te pusiera en riesgo?

A: algo así, como que mis papás no me cuidaba,viste? Viste cuando le sacan los hijos a los papás?

E: sí, y con tu tía como era la relación?

A: ben, es como mi mamá.es la que me viene a visitar, me trae cosas para comer, el fin de semana me trajo una gaseosa y papas.

E: y vivía alguien más con ella?

A: sí, mis primos y el marido de ella.

E: Y con ellos como te llevás?

A: bien, son mis hermanos, yo sé que son mis primos pero para mí son como mis hermanos. Yo a mi tía le digo mamá.

E: Y la escuela,hasta qué año hiciste?

A: hasta cuarto grado.

E: qué pasó?

A: no iba, iba a la escuela y me iba para otro lado.

E: con quién vivías cuando ibas a la escuela?

A: con mi mamá y con mi tía a veces, no me acuerdo..no,más grande con mi tía.

E: te decían algo del estudio?

A: mi tía siempre me decía que vaya, los hijos de ella fueron a la escuela, una sigue estudiando no sé donde..

E: en la facultad?

A: creo que sí. A mí no gustaba la escuela pero cuando vine tuve que ir y no está tan mal porque las seños son copadas, estoy aprendiendo a leer y escribir, algo sé.

E: qué bueno! Y con respecto a las amistades, tenías amigos?

A: sí, tenía amigos.

E: de donde son?

A: de ahí del barrio, algunos de otros barrios, de la calle.

E: estabas mucho en la calle?

A: sí, desde chiquito, ponele a los nueve por ahí.

E: muy chico y qué hacías?

A: de todo, jugaba a la pelota, iba a ayudar a uno que cartoneaba, después me juntaba a tomar algo, en la esquina y de todo, robaba con algunos.

E: consumías algo?

A: sí, faso, todos los días.

E: cuando lo hacías?

A: cuando estaba con los pibes.

E: qué efecto te producía?

A: está bueno porque te hace estar más tranquilo.

E: y esos amigos siguen estando?

A: nadie me escribió estando acá..medio se borraron no?

E: tenés pareja?

A: sí, hace un tiempo.

E: cómo se llevan?

A: bien, está medio loca pero bien.

E: por qué loca?

A: Porque cuando se enoja me pega, se agarra a piñas con pibas..(se ría)

E: y vos qué pensás?

A: que está re loca!

E: tenés hijos.

A: por suerte no.

E: qué pasa si te peleás con ella?

A: me peleo siempre ajajaj..

E: pero y qué pasa después, cómo lo resuelven?

A: o se le pasa o no sé. Sino ni cabida..

E: Bueno,terminamos con las preguntas. Querés contarme algo más?

A: no, gracias.

E: gracias a vos.

Entrevista a adolescente

E: Buenas tardes, cómo estás?

A: bien, acá, vos?

E: Bien también. Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de tu casa cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando naciste?

A: todo bien.

E: ¿Quiénes la constituían? ¿Quién vivía con vos?

A: mi mamá, mi papá, mis hermanos.

E: ¿Había algunos miembros de la familia extendida viviendo de allegados?

A: no.

E: siempre viviste con tu mamá y hermanos?

A: sí. A veces venía mi abuela porque mi mamá trabajaba.

E: a qué se dedicaba?

A: iba a cartonear, yo la acompañaba casi siempre y mis hermanos, todos en el carro. A veces también me quedaba de mi abuela.

E: cómo te llevabas con tu mamá?

A: bien, es lo mejor que tengo.

E: y con tu abuela?

A: también, es como mi mamá, me cuidaba más que mi mamá..

E: cómo es eso?

A: y sí, mi mamá andaba todo el día afuera, juntando cosas. Mi abuela estaba con nosotros, era buena.

E: ella vive?

A: no, se murió porque estaba enferma.

E: y vos como sobrellevaste esa pérdida?

A: y mal, yo la extraño mucho. Desde ahí yo empecé a descarriarme.

E: cómo fue?

A: empecé a irme a la calle, mi mamá no estaba nunca y bueno yo me iba, mi hermano también..empecé a juntarme con pibes grandes y ahí dejé la escuela y vino el problema.

E: qué problema?

A: y bueno, este(señala el lugar) terminé acá. Empecé a salir a la calle todo el día y los pibes grandes me enseñaron como son las cosas, en esto del robo y me gustó la fácil..en mi casa no había plata, siempre comiendo pan, teníamos hambre y a mí ya me cansó.

E: y no pensaste otra cosa?

A: y yo soy menor, qué voy a hacer, es lo que puedo hacer.

E: Y tu mamá sabe o dice algo d esto?

A: no sabe nada..no la veía nunca. Se enteró cuando caí(se le llenan los ojos de lágrImas). Me pone mal que tenga que venir acá,no quiero que venga. Yo no voy a hacer más esto por ella, para que no tenga que estar corriendo por mí.

E: y tu papá?

A: casi lo mato, mal, no lo vi más, un día casi lo mato. Le quiso levantar la mano a mi mamá, cuando era más chico le pegaba, la mataba a los golpes, estaba re loco, pero ahora que era más grande yo la defendía a ella. No trabajaba, no hacía nada, dormía, estaba de gira, amanecido todo el día. Y se fue, no apareció más (se ríe).

E: tenés pareja?

A: no.

E: con respecto a la escuela.hasta que año hiciste?

A: ni me acuerdo.

E: te acordás por qué dejaste?

A: tenía problemas, así de conducta, me peleaba, la llamaban a mi mamá todos los días.

E: Por qué te peleabas?

A: Por todo, no sé, me miraban mal, me decían algo que no me gustaba. A parte no me gustaba,no entendía nada del estudio. para que iba a ir, no sabía ni leer. No me gusta y no me interesa.

A: y qué pasó cuando dejaste la escuela?

E: lo mismo, seguía en la calle, con amigos, con pibes del barrio y de otros, nos peleábamos también.

E: cómo te sentiste en la entrevista?

A: todo bien.

E: bueno. te agradezco por la colaboración.

A: gracias.

Entrevista a adolescente

E: Qué tal? Cómo andas?

A: todo bien.

E: Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de su casa cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando eras chico? ¿Quiénes la constituían? ¿Quién vivía con vos?

A: quién vivía? Mi mamá y mis hermanitos.

E: ¿Había algunos miembros de la familia más? Como ser tíos, abuelos, primos.

A: creo que sí..no sé..mi abuela…

E: ¿Cómo es tu mamá? ¿Puede describirme cómo era tu relación con su madre cuando eras chico? ¿Se sentía cercano a ella?

A: no sé.. no sé que me preguntás..

E: te pregunto cómo te llevabas con tu mamá.

A: bien, cómo me voy a llevar?

E: ¿Cuándo ella se enojaba, cómo lo demostraba? ¿Qué pasaba si hacías algo que a ella le molestaba? ¿Cómo ejercía disciplina?

A: si me portaba mal o hacía una cagada?

E: claro.

A: Me cagaba a palos, qué va a hacer? Me daba con cualquier cosa, ooo. Qué va a hacer?

E: y vos cómo te sentías?

A: Yo..nada, yo que sé.

E: ¿Cuándo hacías algo bueno cómo lo premiaba o alababa? O sea qué hacía?

A: nada..no sé qué hacía bien, ooo..(se queda como pensando)

E: En la actualidad cómo te llevás?

A: ni cabida…a mí me da lo mismo..

E: viene a visitarte? Hablás con ella?

A: no viene,no sé qué le pasa, no tuve visita desde que vine..pero a mí me da lo mismo, está la bebé chiquita,pero igual a mí no me importa que venga.

E: y por telefóno hablan?

A: no, la llamo pero no contesta.

E: Ah ella no responde?

a: yo le digo que no venga, vah no viene porque no puede por la bebé, e slejos, pero mejor que no venga, yo no quiero que venga.

E: y a vos qué te pasa con no verla?

A: A veces me preocupo porque pienso que le pasa lago pero ni cabida..vah no pienso tanto.

E: viene alguien a verte?

A: no,desde que entré nadie, pero a mí ni cabida, cuando me vaya m voy a ir a ver a mis amigos.

E: tenés amigos? D edónde?

A: de ahí, de la calle.

E: Cómo los conociste?

A: En la calle.

E: cuándo empezaste a estar en la calle?

A: Desde chico

E: qué edad tenías?

A: y no sé, nueve, diez, ya ahí dejé de ir al colegio, vah no quería ir, me aburría, no quería.

E: por qué te aburrías?

A: es que tenía que ir re lejos.

E: cómo ibas?

A: caminando.

E: con quién ibas?

A: solo, después en vez de ir a la escuela me iba a otro lado.

E: a dónde?

A: a la casa de alguien y me quedaba ahí, estaba la mamá de un amigo que vivía cerca,me quedaba ahí.

E: y tu familia no se enteraba de esto?

A: a veces, porque llamaban a veces que no iba a la escuela y me fajaban en mi casa pero yo no hacía caso igual, no me importaba.

E: Y consumías algo?

A: sí, probé de todo pero lo que había.

E: qué consumías?

A: marihuana oo

E: cada cuánto? Todos los días?

A: sí, todos los días un par de veces.

E: tenés alguien más que sea importante en tu vida?

A: no.. (se ríe como desafiante).

E: tenés pareja?

A: No, no me interesa.

E: tenés algún interés especial?

A: no, no sé. No me gusta nada.

E: me querés contar algo más?

A: no

E: ok,gracias por la ayuda,por aceptar esta propuesta.

A: (baja la cabeza y me da un beso).

Entrevista a adolescente

E: Buenas tardes, cómo estás?

A: bien, acá, vos?

E: Bien también. Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de tu casa cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando naciste?

A: todo bien.

E: ¿Quiénes la constituían? ¿Quién vivía con vos?

A: mi mamá, mi papá, mis hermanos.

E: ¿Había algunos miembros de la familia extendida viviendo de allegados?

A: no.

E: siempre viviste con tu mamá y hermanos?

A: sí. A veces venía mi abuela porque mi mamá trabajaba.

E: a qué se dedicaba?

A: iba a cartonear, yo la acompañaba casi siempre y mis hermanos, todos en el carro. A veces también me quedaba de mi abuela.

E: cómo te llevabas con tu mamá?

A: bien, es lo mejor que tengo.

E: y con tu abuela?

A: también, es como mi mamá, me cuidaba más que mi mamá..

E: cómo es eso?

A: y sí, mi mamá andaba todo el día afuera, juntando cosas. Mi abuela estaba con nosotros, era buena.

E: ella vive?

A: no, se murió porque estaba enferma.

E: y vos como sobrellevaste esa pérdida?

A: y mal, yo la extraño mucho. Desde ahí yo empecé a descarriarme.

E: cómo fue?

A: empecé a irme a la calle, mi mamá no estaba nunca y bueno yo me iba, mi hermano también..empecé a juntarme con pibes grandes y ahí dejé la escuela y vino el problema.

E: qué problema?

A: y bueno, este(señala el lugar) terminé acá. Empecé a salir a la calle todo el día y los pibes grandes me enseñaron como son las cosas, en esto del robo y me gustó la fácil..en mi casa no había plata, siempre comiendo pan, teníamos hambre y a mí ya me cansó.

E: y no pensaste otra cosa?

A: y yo soy menor, qué voy a hacer, es lo que puedo hacer.

E: Y tu mamá sabe o dice algo d esto?

A: no sabe nada..no la veía nunca. Se enteró cuando caí(se le llenan los ojos de lágrImas). Me pone mal que tenga que venir acá,no quiero que venga. Yo no voy a hacer más esto por ella, para que no tenga que estar corriendo por mí.

E: y tu papá?

A: casi lo mato, mal, no lo vi más, un día casi lo mato. Le quiso levantar la mano a mi mamá, cuando era más chico le pegaba, la mataba a los golpes, estaba re loco, pero ahora que era más grande yo la defendía a ella. No trabajaba, no hacía nada, dormía, estaba de gira, amanecido todo el día. Y se fue, no apareció más (se ríe).

E: tenés pareja?

A: no

E: hijos?

Sí,creo…no sé..

<u>Entrevista a adolescente</u>

E: Buen día.

A: Buen día.

E: Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de su casa cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando eras chico?

A: (piensa) mi mamá, mi papá y mi hermanito.

E: ¿Había algunos miembros de la familia más? Como ser tíos, abuelos, primos.

A: mmm(se queda pensando) no

E: ¿Cómo es tu mamá? ¿Puede describirme cómo era tu relación con su madre cuando eras chico? ¿Se sentía cercano a ella?

A: (piensa) mi mamá?

E: sí, cómo es tu mamá?

A: ah,mi mamá la mejor(se ríe).

E: y cómo te llevás?

A: bien, todo bien.

E: ¿Cuándo ella se enojaba, cómo lo demostraba? ¿Qué pasaba si hacías algo que a ella le molestaba? ¿Cómo ejercía disciplina?

A: ella nada..vah gritaba

E: alguien más te decía algo?

A: mi papá me pegaba,ella gritaba, pero mi papá me pegaba mal.

E: y vos cómo te sentías?

A: me dolía, no me gustaba prque me pegaba a cada rato, me vivía pegando él. Después se separaron.

E: ¿Cuándo hacías algo bueno cómo lo premiaba o alababa? O sea qué hacía?

A: no sé…

E: En la actualidad cómo te llevás?

A: bien, pero ellos se separaron.

E: lo ves a tu papá?

A; sí, trabajaba con él.

E: dónde?

A: vende empanadas, bebidas, pero así para sentarse.

E: como un bar?

A: ah sí..

E: Vos qué hacías?

A: lo ayudaba a hacer la comida.

E: qué bueno! Aprendiste a cocinar?

A: más o menos.

E: cuánto tiempo trabajaste?

A: y un montón, como dos meses.

E: qué pasó?

A: no me podía levantar(s eríe)

E. y qué te decía tu papá y tu mamá?

A: nada, puso a otro tipo.

E: y la escuela?

A: no iba ya.

E: cuando la dejaste?

A: en tercer año, creo. Porque me costaba ir, me quedaba dormido.

E: y qué te decían tus papás?

A: que vaya, pero no iba y nada…me gustaba más la calle,

E: qué te gustaba de la calle?

A: todo(se ríe)

E: qué hacías?

A: empecé a robar con unos pibes de ahí y después me fui con otros, alto bondi.

E: qué te gustaba de eso?

A: me gustaba que hacía cualquier cosa, sacaba unos pesos,o no hacía nada. Después dormía o me quedaba amanecido.. está bueno.

E: en tu casa cómo te sentías?

A: bien pero mejor en la calle, más divertido.

E: sentías que te cuidaba?

A: en mi casa?

E:sí

A: no sé, sí pero mi mamá más o menos. Ella estaba en la suya.

E: cuál era la suya?

A: No sé, estaba con uno, se iba, no estaba mucho.

E: y tu hermanito?

A: nos quedábamos solos, a veces nos íbamos con mi abuela.

E: y cómo era tu abuela?

A: buena, es la mejor.

E: ella los cuidaba?

A: sí, cuando íbamos sí.

E: tenés pareja?

A: no, ni a palos.

E: no te gustaría estar con alguien?

A: no

E: bueno, te agradezco el tiempo y la buena predisposición.

A: gracias.

Entrevista a adolescente

E: Hola, cómo estás?

A: todo bien?

E: Sí, gracias. Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de tu casa cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando naciste?

A: mmm cómo era?

E: Sí por ejemplo ¿Quién vivía con vos?

A: Los que sabés, mi mamá, mi papá y mi hermana.

E: Siempre viviste con ellos?

A: también estaba mi abuela

E: qué función cumplía tu abuela?

A: a veces me iba con ella

E: pero cuando?

A: por ahí mi mamá no podía estar y ella me llevaba con ella

E: en qué ocasiones, qué te acordás?

E: ahora que me decía, no me acuerdo..no sé, muchas veces me iba con mi abuela

E: cuánto tiempo pasabas con ella?

A: meses eh

E; ah entonces vivías con ella temporalmente. Y tu papá?

A: no sé, trabajaba. Mi abuela crió a todos mis primos,a todos. Yo estaba mejor ahí

E: vivía alguien más?

A: sí, una banda, mis tíos, primos, no sé

E: abuelo?

A: no lo conozco..no sé cuando desapareció.

E: sabés la historia?

A: no, no le pregunté a nadie.

E: y con quién te sentías mejor?

A: en la casa de mi abuela

E: por qué?

A: hacía lo que quería

E: Cómo te sentías vos con eso que pasaba?

A: y creo que mal..no la veía nunca, después me acostumbré…

E: ¿Había algunos miembros de la familia extendida viviendo de allegados?

Yo me iba a la casa de mi abuela y estaba mi tío ahí

E ¿Cómo es tu mamá?

A: Ya sabés, un cachivache, mi sabe que tiene un hijo,,o sabe pero ni pinta. Viste que acá, cuántas veces vino a visitarme? Pero a mí ni cabida! A mí me da lo mismo, yo nací solo y estoy solo. Eso va y viene..

E: ¿Podés describirme cómo era tu relación con tu madre cuando eras chico?

A: como te digo, no pintaba nunca..

E: ¿Cuándo ella se enojaba, cómo lo demostraba? ¿Qué pasaba si hacías algo que a ella le molestaba? ¿Cómo ejercía disciplina? ¿Cómo lo premiaba o alababa?

A: Ja me trataba a los palazos, si hacía algo que no le gustaba me daba, pero yo de eso mucho no me acuerdo..a mi hermanita también , y yo la defendía, que se piensa que le va a pegar a la nena, está re loca!

E: ¿En esa época hubo alguna circunstancia inusual en la vida de su madre que podría haber afectado el cómo ella lo trataba?

A: Siempre estaba drogada..

E: Qué consumía?

A: De todo, pasta, faso, lo que venga.

E: Nunca hizo tratamiento?

A: Vos decía algo para deajar?

E: Sí

A: No, nada. Y por eso me iba a vivir con mi abuela, ella me dejaba con mi abuela.

E: Y tu abuela cómo es ¿

A: Es buena, pero es grande. Siempre estaba con nosotros, con mis primos también. Nos criaba a todos. Pero después mi mama venía y nos llevaba y hacía cualquiera.

E: Qué es cualquiera?

A: Nos dejaba solos, se iba a consumir y bueno yo tenía que cuidar a mi hermanita.

E: Cómo la cuidabas?

A: Le hacía la comida, ni sabía yo. Pero bueno, no había nada para comer.

E: Qué edad tenías?

A: No sé..chico..no sé

E: Y tu papá? ¿lo conociste?

A: Ese, jajajaja, ese es otro cachivache, yo sé quien es pero no lo llamo papá, nunca lo vi.

E: Pero qué pasó con él?

A: No, mi mamá quedó embarazada y ni pintó el chanta,ni se hizo cargo.

E: Qué pensás de eso?

A: A mí ni me importa. Es un delincuente.

E: ¿Con quién te sentías más cercano de tu familia?

A: con mi abuela…

E: ¿ a quién te pareces más físicamente?

A: a mi mamá..la naricita(se ríe)

E:¿A quién se parece más en la manera de ser (personalidad)?

A: uh me mataste..no sé

E: ¿Qué hacía su madre si ud. estaba enfermo o herido?

A: no estaba enfermo nunca..no iba al médico. Para qué?

E: ¿ Qué hacían ellos si ud. estaba enojado o molesto por algo?

A: nada, que me joda!

E: ¿Sintió alguna vez que no te entendían? ¿Cómo reaccionaban sus padres frente a sus logros?

A: Nunca le importó. Mi abuela a veces me decía que hacía algo bien.

E: ¿Qué pasaba cuando ud. estaba entusiasmado por algo? En algunas familias a los niños les asignan algunos roles, como el malo de la familia, el inteligente, el gracioso, el bonito. ¿Ud. tenía algún rol en su familia?

A: Ah el gracioso

E: ¿Cómo era la relación con sus hermanos?

A: Bien, con la chiquita bien. Pero no sé nada de ella. Yo ni llamo de acá, si a mi mamá ni le importa.

E: Y a vos tu hermana no te importa? No querés saber de ella?

A: Me da lo mismo, si mi mamá ni me llama ni viene, debe estar drogándose.

E: Y tu hermanita con quuién está?

A: No sé, debe estar con ella..

E: Cómo te iba en el colegio?

A: Hasta que era chico bien,era ree estudioso eh

E. Y qué pasó después?

A: Y no tenía ganas de estudiar,pintó vagancia, me peleaba mucho en la escuela. Y ahí repetí en quinto grado como varias veces..y después ya agarré la calle y no quise ir más.

E: Y cómo reaccionó tu familia?

A: Sí me decían que vaya, mi abuela, mi tío, pero naa ya fue.

E: Y qué hacías ese momento?

A: Me iba a la calle

E: Cuántos años tenías?

A: no sé, once.

E: Consumías alguna sustancia?

A: Sí, probé de todo. Faso,pasta, cocaína y bueno, después empecé a salir de gira y bueno, si había algún trabajito..

E: Qué trabajito?

A: Y bueno,si pintaba algo..saliámos con la moto y le robábamos a alguno.

E: Qué edad tenías??

A: 13 por ahí.

E: Cómo empezaste a robar? Cómo fue la primera vez?

A: uno dijo que vaya y me tiré. Y gané. Y después quería ir siempre, me gustó la fácil.

E: para qué usabas la plata?

A: le daba a mi abuela, a mi mamá, me compraba altas yantas..iba a Mc Donald¨s con mi novia, cadena de oro, toda ropa de marca.

E: ¿Cómo era con los amigos cuando era chico?

A: Muchos amigos

E: De dónde son?

A: Del barrio, ahí de la villa. Sss amigos no, porque ahora estoy acá y me dejaron re tirado, cuando les conviene estás pero después te dejan

E: Qué hacías con tus amigos?

A: Estabámos ahí en la calle,tomando una Coquita y bueno otras cosas

E: ¿Hubo otros adultos, aparte de tu abuela, que fueran significativos para vos? ¿Podría contarme brevemente acerca de esas personas?

A: mi tío ahí

E: ¿Experimentó alguna pérdida significativa o alguna separación cuando era un niño? ¿Alguien cercano a ud. murió cuando ud. era un niño?

A: creo que no.

E: ¿Qué palabras usarías para describir su propia personalidad?

A: ah yo me río de todo

E:¿Cómo otros te describirían?

A: decime vos ajaja. Según, algunos como un chorro

E: ¿Cuán importante fue conseguir cosas durante su vida?

A: conseguir plata..lo que más me importa, porque yo no quiero que mi hija pase lo que yo pasé, quiero que tenga todo.

E: tenés hijos?

A: una hija

E: Cómo fue la paternidad?

A: Nahhh tuve una hija así, pum, vino..

E: no fue planeado,digamos, cómo se dio la situación con la mamá?

A: andábamos con la piba, y bue, ahora ya sabés, pasó bastante y seguimos juntos, hasta que me siga está todo bien.

E: cómo es la relación con ella?

A: bien,es la única que viene a verme acá, ni mi abuela,pero bue porque es grande..ella me sigue.

E: qué pasaría si hay algún problema con tu pareja?

A: decís como, por ejemplo si se va con otro..ni cabida, ya sabés,yo soy solo, a mí nada, cero peso..

E: cómo es eso? qué pasa si hay algún problema?

A: si ella quiere estar conmigo está todo bien pero si pasa cualquier cosa a mí ni me va..que haga su vida, yo no necesito de nadie, a mí me importa yo

E: vos solo? Y tu hija? Y tu abuela, tu mamá?

A:nah,sí, pero que hagan su vida..mi hija le voy a dar todo, porque yo no quiero que le pase como a mí, yo no tenía nada

E: a qué te refería con nada?

A: No me compraban nada..ni pa comer a veces.

E: y los afectos? El amor de las personas que te rodean?

A: no tuve mucho de eso, pero yo le voy a dar a mi hija

E: qué le vas a dar?

A: todo, no le va a faltar nada, eso seguro..

E: ¿Pensás que las experiencias de infancia afectaron tu personalidad?

A: ni idea

E: entendés lo que te quiero preguntar?

A: no(se ríe, como avergonzado)

E: te quiero decir si creés que lo que te pasó cuando eras chico pudo producirte algo. Por ejemplo, que tu mamá no venga y se vaya o que tu papá no haya estado.

A: (se queda pensando) creo que algo..pero ya sabés yo voy para adelante, no me quedo pensando. Mucho no me importa.

E: ¿Hay personas en tu vida actual ahora a quienes consideres cercanas y significativas? O sea personas que te importen.

A: amigos te das cuenta que no está, porque acá me dejaron re tirado. Mi hija, mi abuela…mi mamá ni cabida..yo no confío en nadie. Cuando me vaya de acá no voy a mirar a nadie, ya estoy solo.

E: bueno te agradezco la buena predisposición y colaboración para la entrevista, fue de mucha ayuda.

A: todo bien. (se levanta y me saluda).

Entrevista a adolescente

E: Hola, cómo estás?

A: todo bien?

E: Sí, gracias. Para comenzar me gustaría que me contaras acerca de tu casa cuando eras chico. ¿Cómo era tu familia cuando naciste?

A: mmm cómo era?

E: Sí por ejemplo ¿Quién vivía con vos?

A: Los que sabés, mi mamá, mi papá y mi hermana.

E: Siempre viviste con ellos?

A: también estaba mi abuela

E: qué función cumplía tu abuela?

A: a veces me iba con ella

E: pero cuando?

A: por ahí mi mamá no podía estar y ella me llevaba con ella

E: en qué ocasiones, qué te acordás?

E: ahora que me decía, no me acuerdo..no sé, muchas veces me iba con mi abuela

E: cuánto tiempo pasabas con ella?

A: meses eh

E; ah entonces vivías con ella temporalmente. Y tu papá?

A: no sé, trabajaba. Mi abuela crió a todos mis primos,a todos. Yo estaba mejor ahí

E: vivía alguien más?

A: sí, una banda, mis tíos, primos, no sé

E: abuelo?

A: no lo conozco..no sé cuando desapareció.

E: sabés la historia?

A: no, no le pregunté a nadie.

E: y con quién te sentías mejor?

A: en la casa de mi abuela

E: por qué?

A: hacía lo que quería

E: Cómo te sentías vos con eso que pasaba?

A: y creo que mal..no la veía nunca, después me acostumbré…

E: ¿Había algunos miembros de la familia extendida viviendo de allegados?

Yo me iba a la casa de mi abuela y estaba mi tío ahí

E ¿Cómo es tu mamá?

A: Ya sabés, un cachivache, mi sabe que tiene un hijo,,o sabe pero ni pinta. Viste que acá, cuántas veces vino a visitarme? Pero a mí ni cabida! A mí me da lo mismo, yo nací solo y estoy solo. Eso va y viene..

E: ¿Podés describirme cómo era tu relación con tu madre cuando eras chico?

A: como te digo, no pintaba nunca..

E: ¿Cuándo ella se enojaba, cómo lo demostraba? ¿Qué pasaba si hacías algo que a ella le molestaba? ¿Cómo ejercía disciplina? ¿Cómo lo premiaba o alababa?

A: Ja me trataba a los palazos, si hacía algo que no le gustaba me daba, pero yo de eso mucho no me acuerdo..a mi hermanita también , y yo la defendía, que se piensa que le va a pegar a la nena, está re loca!

E: ¿En esa época hubo alguna circunstancia inusual en la vida de su madre que podría haber afectado el cómo ella lo trataba?

A: Siempre estaba drogada..

E: Qué consumía?

A: De todo, pasta, faso, lo que venga.

E: Nunca hizo tratamiento?

A: Vos decía algo para deajar?

E: Sí

A: No, nada. Y por eso me iba a vivir con mi abuela, ella me dejaba con mi abuela.

E: Y tu abuela cómo es ¿

A: Es buena, pero es grande. Siempre estaba con nosotros, con mis primos también. Nos criaba a todos. Pero después mi mama venía y nos llevaba y hacía cualquiera.

E: Qué es cualquiera?

A: Nos dejaba solos, se iba a consumir y bueno yo tenía que cuidar a mi hermanita.

E: Cómo la cuidabas?

A: Le hacía la comida, ni sabía yo. Pero bueno, no había nada para comer.

E: Qué edad tenías?

A: No sé..chico..no sé

E: Y tu papá? ¿lo conociste?

A: Ese, jajajaja, ese es otro cachivache, yo sé quien es pero no lo llamo papá, nunca lo vi.

E: Pero qué pasó con él?

A: No, mi mamá quedó embarazada y ni pintó el chanta,ni se hizo cargo.

E: Qué pensás de eso?

A: A mí ni me importa. Es un delincuente.

E: ¿Con quién te sentías más cercano de tu familia?

A: con mi abuela…

E: ¿ a quién te pareces más físicamente?

A: a mi mamá..la naricita(se ríe)

E:¿A quién se parece más en la manera de ser (personalidad)?

A: uh me mataste..no sé

E: ¿Qué hacía su madre si ud. estaba enfermo o herido?

A: no estaba enfermo nunca..no iba al médico. Para qué?

E: ¿ Qué hacían ellos si ud. estaba enojado o molesto por algo?

A: nada, que me joda!

E: ¿Sintió alguna vez que no te entendían? ¿Cómo reaccionaban sus padres frente a sus logros?

A: Nunca le importó. Mi abuela a veces me decía que hacía algo bien.

E: ¿Qué pasaba cuando ud. estaba entusiasmado por algo? En algunas familias a los niños les asignan algunos roles, como el malo de la familia, el inteligente, el gracioso, el bonito. ¿Ud. tenía algún rol en su familia?

A: Ah el gracioso

E: ¿Cómo era la relación con sus hermanos?

A: Bien, con la chiquita bien. Pero no sé nada de ella. Yo ni llamo de acá, si a mi mamá ni le importa.

E: Y a vos tu hermana no te importa? No querés saber de ella?

A: Me da lo mismo, si mi mamá ni me llama ni viene, debe estar drogándose.

E: Y tu hermanita con quuién está?

A: No sé, debe estar con ella..

E: Cómo te iba en el colegio?

A: Hasta que era chico bien,era ree estudioso eh

E. Y qué pasó después?

A: Y no tenía ganas de estudiar,pintó vagancia, me peleaba mucho en la escuela. Y ahí repetí en quinto grado como varias veces..y después ya agarré la calle y no quise ir más.

E: Y cómo reaccionó tu familia?

A: Sí me decían que vaya, mi abuela, mi tío, pero naa ya fue.

E: Y qué hacías ese momento?

A: Me iba a la calle

E: Cuántos años tenías?

A: no sé, once.

E: Consumías alguna sustancia?

A: Sí, probé de todo. Faso,pasta, cocaína y bueno, después empecé a salir de gira y bueno, si había algún trabajito..

E: Qué trabajito?

A: Y bueno,si pintaba algo..saliámos con la moto y le robábamos a alguno.

E: Qué edad tenías??

A: 13 por ahí.

E: Cómo empezaste a robar? Cómo fue la primera vez?

A: uno dijo que vaya y me tiré. Y gané. Y después quería ir siempre, me gustó la fácil.

E: para qué usabas la plata?

A: le daba a mi abuela, a mi mamá, me compraba altas yantas..iba a Mc Donald¨s con mi novia, cadena de oro, toda ropa de marca.

E: ¿Cómo era con los amigos cuando era chico?

A: Muchos amigos

E: De dónde son?

A: Del barrio, ahí de la villa. Sss amigos no, porque ahora estoy acá y me dejaron re tirado, cuando les conviene estás pero después te dejan

E: Qué hacías con tus amigos?

A: Estabámos ahí en la calle,tomando una Coquita y bueno otras cosas

E: ¿Hubo otros adultos, aparte de tu abuela, que fueran significativos para vos? ¿Podría contarme brevemente acerca de esas personas?

A: mi tío ahí

E: ¿Experimentó alguna pérdida significativa o alguna separación cuando era un niño? ¿Alguien cercano a ud. murió cuando ud. era un niño?

A: creo que no.

E: ¿Qué palabras usarías para describir su propia personalidad?

A: ah yo me río de todo

E:¿Cómo otros te describirían?

A: decime vos ajaja. Según, algunos como un chorro

E: ¿Cuán importante fue conseguir cosas durante su vida?

A: conseguir plata..lo que más me importa, porque yo no quiero que mi hija pase lo que yo pasé, quiero que tenga todo.

E: tenés hijos?

A: una hija

E: Cómo fue la paternidad?

A: Nahhh tuve una hija así, pum, vino..

E: no fue planeado,digamos, cómo se dio la situación con la mamá?

A: andábamos con la piba, y bue, ahora ya sabés, pasó bastante y seguimos juntos, hasta que me siga está todo bien.

E: cómo es la relación con ella?

A: bien,es la única que viene a verme acá, ni mi abuela,pero bue porque es grande..ella me sigue.

E: qué pasaría si hay algún problema con tu pareja?

A: decís como, por ejemplo si se va con otro..ni cabida, ya sabés,yo soy solo, a mí nada, cero peso..

E: cómo es eso? qué pasa si hay algún problema?

A: si ella quiere estar conmigo está todo bien pero si pasa cualquier cosa a mí ni me va..que haga su vida, yo no necesito de nadie, a mí me importa yo

E: vos solo? Y tu hija? Y tu abuela, tu mamá?

A:nah,sí, pero que hagan su vida..mi hija le voy a dar todo, porque yo no quiero que le pase como a mí, yo no tenía nada

E: a qué te refería con nada?

A: No me compraban nada..ni pa comer a veces.

E: y los afectos? El amor de las personas que te rodean?

A: no tuve mucho de eso, pero yo le voy a dar a mi hija

E: qué le vas a dar?

A: todo, no le va a faltar nada, eso seguro..

E: ¿Pensás que las experiencias de infancia afectaron tu personalidad?

A: ni idea

E: entendés lo que te quiero preguntar?

A: no(se ríe, como avergonzado)

E: te quiero decir si creés que lo que te pasó cuando eras chico pudo producirte algo. Por ejemplo, que tu mamá no venga y se vaya o que tu papá no haya estado.

A: (se queda pensando) creo que algo..pero ya sabés yo voy para adelante, no me quedo pensando. Mucho no me importa.

E: ¿Hay personas en tu vida actual ahora a quienes consideres cercanas y significativas? O sea personas que te importen.

A: amigos te das cuenta que no está, porque acá me dejaron re tirado. Mi hija, mi abuela…mi mamá ni cabida..yo no confío en nadie. Cuando me vaya de acá no voy a mirar a nadie, ya estoy solo.

E: bueno te agradezco la buena predisposición y colaboración para la entrevista, fue de mucha ayuda.

A: todo bien. (se levanta y me saluda).

Técnica CAMIR R

ADOL. 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.					X
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.					X
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.			X	X	
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.					X
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.					
7. Siento confianza en mis seres queridos.					
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.	X				
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.	X				
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.	X				
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.	X				
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.		X			
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.	X				
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).					X
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.					X
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.					X
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					X
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.			X		
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.			X		
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.			X		
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	X				
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.	X				
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	X				
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.	X	X			
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.					
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	X				
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.		X			
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X				

ADOL. 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.			X		
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.				X	
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.				X	
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.					X
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.					X
7. Siento confianza en mis seres queridos.					X
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.		X			
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.	X				
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.	X				
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.			X		
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.			X		
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.	X				
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).					X
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.					X
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.					X
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					X
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.					X
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.					X
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.					X
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	X				
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.	X				
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	X				
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.	X				
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.	X				
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	X				
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.	X				
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X				

ADOL. 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.					X
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.					X
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.					X
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.					X
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.					X
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.					X
7. Siento confianza en mis seres queridos.					X
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.		X			
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.		X			
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.		X			
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.		X			
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.		X			
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.		X			
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).					X
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.					X
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.					X
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					X
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.					X
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.					X
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.					X
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	X				
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.	X				
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	X				
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.	X				
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.	X				
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	X				
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.	X				
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X				

ADOL. 22 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.					X
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	X
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.				X	
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.			X		
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.					
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.					X
7. Siento confianza en mis seres queridos.					
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.	X				
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.	X				
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.	X				
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.	X				
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.		X			
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.	X				
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).					X
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.					X
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.					X
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					X
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.			X		
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.			X		
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.			X		
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	X				
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.	X				
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	X				
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.	X	X			
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.					
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	X				
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.		X			
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X				

ADOL. 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.				X	
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.				X	
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.				X	
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.				X	
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.				X	
7. Siento confianza en mis seres queridos.				X	
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.		X			
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.		X			
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.		X			
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.		X			
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.		X			
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.		X			
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).					X
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.					X
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.					X
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					X
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.			X		
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.			X		
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.			X		
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	X				
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.	X				
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	X				
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.	X				
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.		X			
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	X				
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.		X			
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X				

ADOL. 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.				X	
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.				X	
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.				X	
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.				X	
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.				X	
7. Siento confianza en mis seres queridos.				X	
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.		X			
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.		X			
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.		X			
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.		X			
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.		X			
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.		X			
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).					X
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.					X
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.					X
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					X
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.			X		
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.			X		
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.			X		
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	X				
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.	X				
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	X				
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.	X				
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.		X			
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	X				
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.		X			
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X				

ADOL. 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.				X	
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.				X	
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.				X	
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.				X	
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.				X	
7. Siento confianza en mis seres queridos.				X	
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.		X			
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.		X			
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.		X			
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.		X			
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.		X			
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.		X			
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).					X
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.					X
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.					X
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					X
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.					X
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.					X
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.					X
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	X				
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.	X				
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	X				
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.	X				
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.	X				
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	X				
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.	X				
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X				

ADOL - 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.				X	
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.				X	
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.				X	
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.				X	
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.				X	
7. Siento confianza en mis seres queridos.				X	
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.		X			
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.	X				
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.	X				
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.	X				
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.	X				
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.					
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).					X
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.					X
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.					X
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					X
4. Valor de la autoridad de los padres				X	
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.				X	
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.				X	
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.					
5. Permisividad parental		X			
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.		X			
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.		X			
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.					
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres			X		
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.			X		
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.			X		
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.			X		
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.					
7. Traumatismo infantil		X			
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.		X			
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.		X			
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.		X			
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.		X			
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.		X			

ADOL. 3 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.				X	
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.				X	
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.				X	
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.				X	
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.				X	
7. Siento confianza en mis seres queridos.				X	
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.	X				
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.	X				
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.	X				
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.	X				
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.	X				
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.	X				
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).					X
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.					X
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.					X
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					X
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.			X		
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.			X		
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.			X		
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.		X			
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.		X			
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.		X			
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.		X			
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.		X			
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.		X			
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.		X			
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X				

ADOL. 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.				X	
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.				X	
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.				X	
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.				X	
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.				X	
7. Siento confianza en mis seres queridos.				X	
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.	X				
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.	X				
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.	X				
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.	X				
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.	X				
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.					
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).					X
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.					X
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.					X
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.					X
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.			X		
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.			X		
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.			X		
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	X				
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.	X				
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	X				
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.		X			
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.		X			
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.		X			
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.		X			
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X				

ADOL. 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.			X		
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.			X		
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.			X		
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.			X		
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.					
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.			X		
7. Siento confianza en mis seres queridos.					
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.			X		
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.			X		
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.			X		
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.			X		
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.					
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.					
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).			X		
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.			X		
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.			X		
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.			X		
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.			X		
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.			X		
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.			X		
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.			X		
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.			X		
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.			X		
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.			X		
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.			X		
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.			X		
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.			X		
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.			X		
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.			X		
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.			X		
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.			X		
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.			X		

ADOL. 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.					X
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.				X	
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.					X
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.					X
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.					X
7. Siento confianza en mis seres queridos.					X
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.		X			
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.		X	X		
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.		X			
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.		X	X		
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.		X			
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.		X	X		
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).	X				
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.	X				
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.	X				
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.	X				
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.		X			
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.		X			
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.		X			
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	X				
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.	X				
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	X				
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.	X				
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.					
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	X				
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.	X				
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X				

ADOL. 2 Ítem	1	2	3	4	5
1. Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego					
1. Cuando yo era niño(a) mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo.				X	
2. Cuando yo era niño(a) sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos.				X	
3. En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo.				X	
4. Cuando yo era niño(a) encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte.				X	
5. Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos.				XX	
6. Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez me parecen, en general, positivas.				XX	
7. Siento confianza en mis seres queridos.				XX	
2. Preocupación familiar					
8. No puedo concentrarme sobre otra cosa sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas.		X			
9. Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.		X			
10. A menudo me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.		X			
11. Tengo la sensación de que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.		X			
12. La idea de una separación momentánea de uno de mis seres queridos me deja una sensación de inquietud.		X			
13. Cuando me alejo de mis seres queridos no me siento bien conmigo mismo.		X			
3. Interferencia de los padres					
14. Cuando yo era niño(a) se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad que me sentía aprisionado(a).			X		
15. Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos.			X		
16. Mis padres no se han dado cuenta de que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia.			X		
17. Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido.			X		
4. Valor de la autoridad de los padres					
18. Es importante que el niño aprenda a obedecer.			X		
19. Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia.			X		
20. En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante.			X		
5. Permisividad parental					
21. Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería.	X				
22. Cuando era niño(a) tenían una actitud de dejarme hacer.	X				
23. Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario.	X				
6. Autosuficiencia y rencor contra los padres					
24. Detesto el sentimiento de depender de los demás.	X				
25. De adolescente nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.	X				
26. Solo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas.	X				
27. A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.	X				
7. Traumatismo infantil					
28. Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	X				
29. Cuando era niño(a) había peleas insoportables en casa.	X				
30. Cuando yo era niño(a) tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	X				
31. Cuando yo era niño(a) a menudo mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables.	X				
32. Cuando yo era niño(a) teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	X		X		